Sale el Rey y los demas.

Padre, amigo, señor. *Rey.* Que es aquesto?
Prin. Vn hijo que a tus pies el cielo ha puesto.
Huelle, pues, la bondad de vn Rey tan justo
la indomable ceruiz de vn hijo altiuo:
la vida libre, que a la ley ajusto,
le deuo a Diego, padre por el viuo:
canonizele el Papa *Rey.* Con que gusto
os oygo, y en mis braços os recibo:
oy bolueis a nacer: yo haré que luego
canonize el Pontifice a San Diego.
Abraçadme otra vez. *Dieg.* Toda la Corte
truxo a Alcala la nueua deidichada.
Duq. Quien ay que en tanta dicha le reporte?
Rey. Violante con Fadrique está casada.
Prin. Ya voy siguiendo diferente Norte,
sueño fue el de la luz, mas no es soñada
la luz que gozo en nueuos desengaños.
Rey. Dezid que viua Carlos muchos años.
Todos, viua Carlos.

COMEDIA FAMOSA
DE S. ISIDRO LABRADOR DE MADRID.
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Iban de Bargas. *D Iuan Ramirez.* *D Pedro de Luxan.*
D Ines de Castilla. *Isidro, y Maria.* *Iuan de la Cabeça.*
Benito preciado *Pasqual de Valdemoro.* *Maria, Teresa, Constança.*
Esteuã Lorẽço y Tadeo. Enbidia demonio y mẽtira. Rodrigo y tres Angeles.
Vn Sacristan y Bartolo. Tres muchachos villanos. Rubio y Morata pobres.
Vn Soldado pobre *Siluestra y Marisseca pobres* *Vn Mayordomo.*
Iuã Sacerdote, la Reyna. *Ludouico y Fernando.* *El Cura de San Andres.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Iban de Bargas con borceguies, y acicates y adarga, y lança, y de la misma manera D. Iuan Ramirez y D. Pedro de Luxan.

Iban. Bien queda tu soberuia castigada.

D. Iuan

© Biblioteca Nacional de España

D. Iuan. No bolueran tan presto a nuestros muros.
D Ped. Que mal les ha luzido la celada,
si el Moro nos pensaua hallar seguros.
Iban. Probò esta vez de la Christiana espada,
los vengatiuos filos, y los duros
azeros de la lança, y dexò llena
de sangre, y cuerpos la teñida arena.
D. Iuan. Valeroso por Dios aueis andado,
Iban de Bargas, pero quando menos?
Iban. Y vos Don Iuan Ramirez, imitando
vuestros padres, en guerra, y paz tan buenos.
D. Ped. Por vos Iban el verde campo, y prado,
mas que de arena, y de arboles amenos,
queda cubierto de despojos Moros,
y goza vuestra patria, honra, y tesoros.
Iban. D. Pedro de Luxan, si el mas pequeño
de los que fueron a esta empressa honrosa,
quereis hazer de la vitoria dueño,
agrauiareis vuestra opinion famosa.
D Ped. Mi fe, y palabra, como hidalgo empeño,
que no ha sido lisonja, ni otra cosa,
fuera de la verdad, que siempre estimo.
Iban. Honraisme como amigo, y como primo.
Mas que no harà la hidalga gente nuestra,
animada de dos Señoras tales,
la que en Atocha humilde a Madrid muestra,
del Sol de Christo rayos Orientales,
y la que honrando de la parte vuestra
la entrada desta villa, celestiales
guardas le pone, y de milagros llena,
cobra el renombre santo de Almudena.
D. Iuan. Dezis muy bien, que si vna, y otra puerta
està guardada destas dos Señoras,
segura està la villa, y cosa es cierta,
que nos daràn su Sol tales Auroras.
D. Ped. La campaña de Barbaros cubierta,
y boluer nuestras armas vencedoras,
despues de Dios a entrambas se atribuya,
que en ellas quiere honrar la Madre suya.
A la Virgen, Iban, del Almudena,
que està en Santa Maria desta Villa,
voy a ofrecer vna vandera, llena

de

© Biblioteca Nacional de España

de Lunas de Moros de Seuilla,
ganèla de vn Alferez, que en la arena
de Mançanares la feroz cuchilla
de su alfanje de fuerte exercitaua,
que el agua en roxa sangre transformaua.
Dadme licencia, Iuan. *D. Iuan.* Y yo tambien la pido,
para lleuar a la de Atocha santa,
de tela de oro vn Barbaro vestido,
de aljofar guarnecido hasta la planta.
Iba. Mañana pienso verlas, que no oluido
la merced de tus manos, pues es tanta,
que entre otras cosas, dos pendones roxos,
a los pies de su Altar serán despojos.
D Iuan. A Dios, Iban. *Ib.* A Dios, Ramirez noble.
D Ped. Veamonos despues, famoso Vargas.
Iban. Mi obligacion, Luxan, creceis al doble.
Pedr. De vos tendrà Madrid historias largas.
Iban. Ya su Madroño se conuierte en roble,
y por las blancas Barbaras alargas,
su fruta en sangre, porque al Norte elado,
llego el valor del oso coronado.

Vanse y salen Doña Ines de Castilla, muger de Iban de Vargas con dos criados.

Ines. Seais, señor, muy bien venido.
Iban. Vos la primera, mi bien,
me aueis recibido? *Ines.* He sido,
la que del vuestro tambien,
mayor cuydado ha tenido.
Ya he sabido el buen sucesso.
Iban. De quien?
D. Ines. De veros no mas,
que el mio consiste en esso.
Iban. No se ha contado jamàs
vitoria con tanto exceso.
Toma essa lança, y adarga
Bermudez. *Ber.* Guardete el cielo,
que bueno bienes. *Iban.* Encarga,
Paez aquel castañuelo
regalo, y sustento alarga,
que es hidalgo, y sufridor,
quanto puedo encarecer.
Paez. Descuida, Iban mi señor.
Ines. Todos os vienen a ver,
a todos deueis amor.
La casa està alborotada,
bien serà, que descanteis.
Ib. El descanto, Ines amada,
es veros. *Ines.* Bien lo deue ya
a vuestra ausencia tambien llorada.
Pero bien lo aueis pagado,
con el bien de auer venido.

Sale Isidro con habito de labrador.

Isid. Señor, oyes que ha llegado?
Iban. O Isidro! *Isid.* Los pies os pido;
costadome aueis cuidado.
Mi señora Doña Ines
de Castilla, vuestra esposa,
os dirà mi amor. *Iban.* No es,
Isidro, tan nueua cosa,
para que testigos des.
Isid. Como ha ido por allà?
aueis muerto muchos Moros?

Iban.

© Biblioteca Nacional de España

Iban. Castigados quedan ya;
tus despojos, y tesoros,
se quedan, Isidro, acà.
Isid. No ha auido dia, que yo
à Dios no os encomendasse,
que grande pena me diò
el ver, que el Moro llegasse,
donde jamas se atreuio.
Quando el vuestro anteçessor
Gracian Ramirez de Vargas,
vencio al Barbaro Almançor,
viò este muro sus adargas,
y sus ropas de color.
Oì dezir a mi abuelo,
tengale Dios en su gloria,
que tuuo Gracian rezelo,
de perder la gran vitoria,
que le diò entonces el cielo.
Porque hasta el muro llegò,
la multitud de los Moros,
que nunca despues se vio;
mas tal Capitan de cotos
de Angeles la defendiò,
que fue la hermosa Maria
de Atocha. *Iban.* No menos creo,
que nos ayudo este dia.
Isiar. Como el Capitan Hebreo,
que el Sol veloz detenia.
Tiene Maria Diuina
detenido el Sol de Christo,
siendo sus braços cortina. (quisto.
Ib. Que buen hombre! *In.* Y muy bien
Iban. Mucho a la virtud se inclina.
Ines. No ay en todos sus iguales,
labrador de su opinion,
ni que tenga entrañas tales.
Iban. Yo le he cobrado aficion.
Isidr. Mis amos son principales,
que dudo, pues ha venido
ocasion, que estèn los dos
juntos, de hablaros, si ha sido
voluntad de Dios, que a Dios,
lo tengo todo ofrecido.
Pardiez dezirtelo quiero,
buena ocasion ay agora,
que el es vn gran Caualiero,
y ella vna noble señora;
pues si ay ocasion, que espero,
Señor? *Iban.* Que ay Isidro amigo?
Isid. Los labradores, señor,
desta villa. *Iban.* Dezid. *Isidr.* Dig.
que viendome labrador,
y que en efeto me obligo,
a toda vuestra alabrança,
dizen, que solo no puedo,
que aunque soy de confiança,
mientras en el campo quedo,
y vn Sol, à otro Sol alcança.
En fin, en casa no tengo,
quien della tenga cuydado,
ni de mi, quando a ella vengo
de arar, y cabar cansado,
con verguença me detengo,
pero avrèlo de dezir.
Han tratado de casarme,
licencia os vengo a pedir,
y sabed, que aueis de honrarme,
pues yo os procuro seruir.
Iban Luego ya teneis tratado
vuestro concierto? *Isid* Señor,
el suegro a la fee, es honrado,
y aunque pobre labrador,
limpio, como verua en prado.
La nouia tiene virtud,
que es el dote verdadero,
para la paz, y quietud.
Iban Alto, ser padrino quiero.
Isid Dios os aumente en salud.
Hazienda, gusto, y estado.
Ines. Tu madrina, Isidro, soy.
Isidr. Saldrè de los dos honrado.
Ines. La norabuena te doy.
Isid La buena Dios me la ha dado,
que al que tiene muger buena,

el

© Biblioteca Nacional de España

el le dà la norabuena,
porque quando buena es,
que de horas buenas despues
le quitan qualquiera pena.

Ines Como le llama? *Sfid.* Maria
de la Cabeça le llama,
de quien dezirte podria,
por las nueuas de su fama,
que lo ha de ser de la mia.
Si a la mager, que ha de honrar
su esposo, suelen nombrar,
corona de su nobleza,
Maria de la Cabeça,
de Isidro la han de llamar.
Que mi corona ha de ser,
la que estan buena muger.

Iban Pues auisanos del dia.

Ines. Y traedme acà a Maria,
que la quiero componer.

Sfid. Bien vuestra nobleza muestra,
que me aueis de hazer merced.

Iban. Tu verás la intencion nuestra.

Sfid. Mi Dios, vuestro soy, hazed,
como de cosa que es vuestra.

Vanse, y salen Iuan de la Cabeça, Benito Preciado, Pasqual de Valdemoro.

Iuan. No tengo mas que darle, sabe el cielo,
que diera a Isidro yo si fueran mias
las casas de Ludeñas, y Cisneros.

Benit. De vuestro proceder està muy llano,
y del merecimiento del mancebo.

Pas. Pardiez, compadre Iuan de la Cabeça,
que vos le dais marido a vuestra hija,
que le puede embidiar qualquiera Conde,
qualquiera Duque, y aun qualquiera Reyna,
no sè como os figure, y enquillotre;
las virtudes de Isidro, solo os digo,
que no amanece el Alua, sin que aguarde
a la puerta de nuestra Iglesia atento,
a quando el Sacristan a abrirlas venga,
y que jamàs al campo và sin Missa;
lo que es rezar, y dar de su pobreza
limosna a qualquiera pobre, es cosa estraña,
pues si es por dicha poore, y tiene niños,
ayunarà, porque lo coman ellos.

Iuan. Todos me cuentan grandes alabanças,
Pasqual de Valdemoro, de mi yerno,
mas yo juro, que si el es virtuoso,
que no le queda en çaga la muchacha,
de tal madre fue hija, y que tal era
su anima, Dios la tenga allà en su gloria.

Ben. Ya no cale llorar por los difuntos,
mayormente tan buenos, y tan santos,
oì dezir, que todo el dia estaua

© Biblioteca Nacional de España

en la Iglesia Mayor, Santa Maria,
rezando a aquella antigua, y santa Imagen
del Almudena? *Iuan.* Y como si rezara;
bien lo sabe la Virgen, bien lo sabe
el Cura, el Sacristan, hasta las lamparas,
que azeyte no lleuaua? que candelas
no ardieron en su Altar? *Paf.* Ella era santa,
y assi tambien lo espero de su hija,
darale Iban de Bargas algo al nouio?
Iuan. No dexarà de darle, que es hidalgo,
y ha dias que le sirue. *Paf.* Si èl guardara,
todavia tuuiera alguna cosa,
que en verdad, que me dizen, que el salario,
es el mayor, que gana en Madrid moço.
Iuan. Que le dà Iban? *Paf* Por meses se concierta.
Iuan Y gana cada mes: *Paf.* Es mucho. *Iuã.* Quãto?
Paf. Tres reales pienso, y de comer abondo.
Ben. La casa gloria a Dios, assaz es rica.
Paf. Bartolo viene acà? *Ben.* Dimonio es este,
no ay boda en que no baylc, dance, y cante.
Paf Afè, que es hombre luelto, y suficiente.

Sale Bartolo.

Bar. Dios os guarde, honrada gente,
entre cuyas buenas vidas,
avra bien docientos años,
Iuan. Ya con tu amor nos visitas.
Bar Pesaos de tener edad?
la bendicion mas cumplida,
es llegar a vuestros años.
Ben. Plega al cielo, que los viuas.
Bar. Y fuera desto es locura,
que le pese al que camina,
quando al fin de la jornada
se acerca, y mas si es prolija;
pero porque ayais placer,
que a los viejos regozija,
siempre la paz de la patria,
sabed, que con mayor prisa,
que vino el Moro, se buelue.
Paf. Adonde? *Bar.* Al Andaluzia,
que entre Inesas, y Toledo,
nuestros Laras, y Castillas,
Luxanes, Ramirez, Vargas,
Ludeñas, Luzones, Siluas,
Zuñigas, Mendoças, Prados,
y otros de varias familias,
le han vencido, y por Madrid,
con las vanderas tendidas,
entran de despojos llenos.
Iuã. Gran vitoria! *Ben.* Estraña dicha!
Bar. Pero toda aquella entrada,
sus caualios, que relinchan,
como que sus casas sienten,
y a sus señoras saluan.
Con sus trompetas, y caxas,
y aquellos huesos, que chillan,
mas altos algunas vezes,
que tiples de chirimias.
Sus armas, en quien el Sol,
como en espejo se mira,
sus vanderas de colores,
que adornan vandas Morisças.
Las damas, que a las ventanas,

les

© Biblioteca Nacional de España

les dan la buena venida,
vnas saliendo en cabello,
para dar al Sol embidia.
Otras vestidas de galas,
y de esperanças vestidas,
me han parecido tàn bien,
como agora por la villa.
Las hermosas labradoras,
que acompañaron tu hija,
todas vestidas de grana,
de açul, y verde palmilla.
Con sus vestidos, que adorna,
oro, y plata, y blancas cintas,
con sus patenas, y sartas,
corales, y gargantillas.
Donde es el aljofar negro,
y fuera la niene tinta,
porque me dizen, que viene,
de Isidro dichoso a vistas;
mas pues que Dios se la dà,
San Pedro se la bendiga.

Iuan. En dia de tal contento,
buen aguero tomaràn.

Pas. Par diez juntadose han,
oy se enjunia el casamiento.

Salen por vna parte, Maria, Teresa, y Constança labradoras, muy galanas, y por otra parte Isidro, y otros labradores, Esteuan, Lorenço, y Tadeo.

Teres. No vayas tan vergonçosa,
alça los ojos, Maria.

Esteu. Isidro, el alua del dia,
nunca saliò tan hermosa.
Alça los ojos, y mira,
aquel Sol resplandeciente.

Lor. Yo os juro, que se contente,
aunque veis que se retira.
Que no ay en la villa moça
que con Maria se iguale.

Tad. Ved con que verguença sale.

Bart. Risa, y placer me retoça.
Ea acerquense los dos.

Lor. Anda, Isidro, no seas lerdo;
habla, rebuelue en tu acuerdo.

Isid. Maria, guarde la Dios.

Mar. Y a èl guarde tambien.

Cost. Con que fialdad respondiste;
dale vna buena mirada.

Mar. Despues que esté desposada
le verè. *Tere.* Mal respondiste:
Porque antes del casamiento
se ha de mirar el marido,
que aun los ojos, y el oido.
se engañan en mas de ciento.

Mar. Si Dios nos junta a los dos,
èl le avrà mirado ya.

Este. No està hermosa?

Isid. Hermosa està,
en su rostro alabo a Dios.
Si tiene tanta hermosura,
vna muger en el suelo,
que serà vn Angel del cielo?
y si la hermosa figura
de vn Angel, es de tal modo;
qual serà el Criador, que en fin,
es el principio, y el fin,
sin principio, y fin de todo?

Cost. Pareceme, Iuan, que estàn
los dos nouios ya contentos,
concluid los casamientos.

Iuan. Oy, Constança, quedaràn
por lo menos desposados:
Isidro. *Isid.* Señor. *Iuan.* Yo quiero,
dezirte el dote primero.

Isid. Perded, padre, essos cuydados,
que la virtud de Maria,
la dota en tanto valor,
que vienn a ser inferior
el oro, que Arabia cria.

Iuan. Yo te doy primeramente,
mil marauedis en plata,
y en oro. *Ana.* Mira si trata
su hazienda liberalmente.

Iuan. Entre ellos ay vn escudo,

© Biblioteca Nacional de España

que treinta años he guardado,
tan bueno, limpio, y dorado,
como quando hazerse pudo;
Porque desde que cayò
en mis manos, le guardè
para esta ocasion, no sè,
si le gastaràs, ò no.
Pero si aquella sin ley,
à gastalle te obligare,
haz por tu vida, que pare
en comprar vn gentil buey.
Sin esto te pienso dar
dos colchones, y vn gergon,
y aduierte, que nuenos son,
que no te quiero engañar,
No ha diez años que se hizieron,
ni seis vezes se han lauado,
seis sabanas de delgado
lienço, que en dote me dieron.
Quatro almohadas, y vn banco,
vna silla de cotillas,
treuedes, sarten, parrillas,
y vn paño de manos blanco.
No ha vn año, que estaua entero,
y en toda su perfeccion,
mal le dè Dios al raton,
que le hizo vn agujero.
Dos sargas de linda mano.
la vna tiene a Dauid,
y el Gigante, que en la lid,
tendiò en el verde llano.
Ella està a medio traer,
porque era el lienço algo floxo,
faltale a Gigante vn ojo,
pero no se echa de ver.
La otra tiene pintado
el Prodigo, que diràs,
que viendo en la artesa estàs,
los lechones, y el saluado.
Estàn con ojos estraños,
mirando el Prodigo esquiuo,
y tan gordos, que ha estar viuos,
tuuieras para dos años.
Sin otras cosas assi,
que por menudencias dexo,
te darè peyne, y espejo,
y por no cansarte aqui,
no te digo los vestidos,
y camisas de tu esposa,
tus camisones, es cosa,
que rebientan de polidos.
Ella lleua allà tambien
su arca grande, donde puso
aspa, lino, rueca, y vso,
que sabe gastar muy bien.
Para despues de mis dias,
vna viña, vn pegujar,
y algo mas ay que te dar,
sin tres cabras con sus crias.

Isid. Dadme vuestra bendicion.

Iuan. Dios te bendiga, y te guarde.

Bart. Vamos, señores, que es tarde,
dezid para en vno son.

Todos. Para en vno son.

Isid. Iban,
mi señor, es el padrino.

Esteu. De casados imagino,
que exemplo los dos seràn.

Ben Id con la nouia vosotras,
visitad a Doña Ines.

Teres. Bien dize, alegrate pues,
que harto lo vamos nosotras.

Pas Vosotros podeis tambien
ir con èl a ver a Iban;
tu Bartolo al Sacristian,
dà parte de tanto bien,
para que lo diga al Cura,
y buelue con tu guitarra.

Bart Traerè vna dança bizarra
en honra de su hermosura.

Iuan. Mañana ha de ser la boda,
y avrà naranja, y ofrenda.

Bart. Como la fama se estienda,
baylarà la villa toda.

Ta-

© Biblioteca Nacional de España

Tañe el tamboril Miguel, yo daré la çapateta,
que al relincho, y castañuela, que se oyga en Caramanchel.

Vanse, y sale la Embidia con vn coraçon en el pecho, y vna culebra al ombro.

Emb. De mi cueua sombria,
donde jamas ha entrado,
ni me alegra el Sol, quando pudiera,
el resplandor del dia,
cuyo vmbral derribado,
jamas pisò mortal: que no perdiera,
de ver mi vista fiera,
la razon, y el sentido,
salgo a la luz del cielo,
tomando el mortal velo,
de que viene mi espiritu vestido,
aunque viendo su lumbre,
su resplandor me causa pesadumbre.
No soy la que procuro
vencer la gloria agena,
mas soy, la que a Ioseph matar queria,
la que el alma auenturo,
si alguna cosa es buena,
hasta emboluerla en la tiniebla mia,
ni el bien, ni el mal queria;
el mal, porque del gusto,
y el bien, porque me mata,
que del cielo, y la tierra me disgusto;
y del mismo profundo,
yo soy por quien la muerte entrò en el mundo;
Por mi fue perseguido
Dauid, por mi fue preso,
vendido, y muerto Christo soberano,
por mi Cesar herido,
por mi con tanto exceso,
temblaron el Francès, y el Africano,
por mi el mejor Romano
llorò, sin tener ojos,
no ay freno, que me rija,
de la Corte soy hija,
y tengo sus Palacios por despojos,
soy sin razon, sin leyes,
sombra de las priuanças de los Reyes.

© Biblioteca Nacional de España

Hame embiado al suelo,
mi padre fiero, horrible,
en cuyas alas, y desnuda espada,
caì del alto cielo,
porque no fue posible
acabar la conquista començada,
no vengo a ser honrada,
de algun cetro, ò corona,
ni aperseguir me embia,
los Reyes que solia,
sino la baxa, y misera persona
de vn labrador, que agora
estima el cielo, y esta tierra adora.
Vn labrador embidio,
porque pretende alçarse
con los estados, que perdi por guerra,
mirad quien dà fastidio,
a quien quiso igualarse
con el mismo hazedor del cielo, y tierra;
quanto veneno encierra
mi pecho ardiente, salga;
Isidro muera, muera,
al arma guerra fiera,
aunque el auxilio celestial le valga,
pastores deste suelo,
la embidia soy antipoda del cielo.

Salen Esteuan, Lorenço, y Tadeo.

Esteu. Par diez, que la noua ha estado
en la Missa, y en la mesa,
hecha de vn Angel traslado.
Em. Quiẽ no embidia, à quiẽ no pesa,
de Isidro el dichoso estado?
Lor. No he visto tanta hermosura.
Tad. Su diuina compostura,
su casta verguença aumenta.
Esteu. Vna Reyna representa.
Lor. No has visto entre nieue pura,
tal vez, la purpurea rosa,
que por Diziembre salió?
assi està su cara hermosa.
Emb. Quien de Isidro no embidiò,
suerte tan alta, y dichosa?
Vn hipocrita, vn villano,
vn Angel ha de gozar?
porque a vn ignorante, y vano,
todos le han de respetar,
desde el mancebo al anciano?
Es porque es hombre fingido,
y de entrañas cautelosas?
Este. Que este Isidro aya adquirido,
con palabras engañosas
tanto honor? pierdo el sentido.
Lor. Que Isidro con su simpleza
disfraçado en la corteza
vn fingido coraçon,
llegue a tal veneracion,
y aspire a tanta grandeza?
Tad. Que con su dueño este necio,

co-

© Biblioteca Nacional de España

cómo su risa no entiende,
llegue a tener tanto precio?
Emb. Ya mi veneno se enciende,
ya le tratan con desprecio,
esto por principio sobra,
daré a la boda lugar,
que despues pondrè por obra
su infamia. *Est.* quien no ha de estar
Vase la Embidia.
triste del labor que cobra
Iban le estima, y no ay hombre
de quantos la villa tiene
que tenga tanto renombre.
Lor. Al bayle la nouia viene.
Tad. No ay cosa que mas me assombre,
que el honor que a Isidro dan.
Est. Manda que bayen, Iban,
la naranja à nuestra vsança,
Tad. Mas de alguna inuidia dança,
los nouios saliendo van.

Salen los villanos referidos, y los labradores detras, Iban con Isidro vestido, y Doña Ines con Maria, lleguen à vna mesa, y sientense en sillas y ellas en almohadas, Bartolo, y los musicos tañendo, y pongan vna fuente de plata en la mesa.

Iban. Baylad à la vsança vuestra,
saquen los moços las moças.
Este. Dichoso Isidro, que gozas
vn Angel à costa nuestra.
Bar. Par diez por Constança muero,
no la escuso de sacar,
mas tù puedes començar,
Lorenço, el bayle primero.
Lor. La naranja tengo aqui
par diez, con dos reales, *Bar.* Dos?
Lor. Dos puse en ella par Dios.
Bar Sal. *Lor.* Toca. *Bar.* Comiença.
Lor. Di.

Tome vna naranja puesta en vn palo, y dos reales metidos en ella, y saque con reuerencia à Teresa, y bayle en los dos.

Music. Molinico, que mueles amores,
pues que mis ojos agua te dan,
no coja desdenes, quien siembra fauores,
que dandome vida, matarme podràn.
Dale la naranja à ella, y bayle sola.
Molinico, que mueles mis zelos,
pues agua te dieron mis ojos cansados,
muele fauores, no mueles cuydados,
pues que te hizieron tan bello los cielos,
si mis esperanças te han dado las flores,
y agora mis ojos el agua te dan,
no coja desdenes quien siembra fauores,
que dandome vida, matarme podràn.

Ofrezca la naranja en el plato de la mesa.

Tere. Esta te ofrezco, y me pesa,
Maria, de no tener
vn mundo que te ofrecer.
Mar. Yo lo agradezco, Teresa.
Bar. Toma Constança, y ofrece
esta es mi nombre à Maria.
Cost. Sel. *Bar.* Si. *Cost.* Pues este dia,
cuya hermosura merece
el nouio, que tiene al lado,
esta te ofrezco: mas estoy
sin ella *Bar.* A baylarla voy
todo vn villano cifrado.

© Biblioteca Nacional de España

Toquen los músicos, y Bartolo, y Costança baylen este villano.

Músic. Al villano se lo dan
la cebolla con el pan.
Para que el tosco villano,
quando quiera alborear,
salga con su par de bueyes,
y su arado otro que tal.
Le dan pan, le dan cebolla,
y vino tambien le dan,
ya camina, ya se acerca,
ya llega, ya empieça a arar.
Los surcos llena derechos,
que buena la tierra está!
por acà dize al manchado,
y al rostado por allà.
Arada tiene la tierra,
el villano va a sembrar,
saca el trigo del alforja,
la falda llenando va.
O que bien arroja el trigo,
Dios se lo dexe gozar,
las aues lo estan mirando,
que se vaya aguardaran.
Iunto à las hazas del trigo,
no està bien el palomar,
famosamente ha crecido,
ya se le acerca San Iuan.
Segarlo quiere el villano,
la hoz apercibe ya,
que de manadas derriba!
que buena priesa se dà!
Quien bien ata, bien desata,
è que bien atadas van!
llenandola và a las eras,
que gentil parua tendrà.
Ya se aperciben los trillos,
ya quiere tambien trillar,

Porganse juntos, y baylen con los pies haziendo que trillan.

ò que contentos caminan,
pero mucho Sol les dà.
La mano en la frente ponen,
los pies en el trillo van,
ò que gran sed les ha dado,
quien dudr, que beberan!
Ya beben, ya se recrean,
brindis, que caliente està,
abentar quieren el trigo,
ya comiençan à abentar.
O que buen ayre les haze,
bolando las pajas van,
estremado queda el trigo,
desde limpio, y candial.
A Fernando, que Dios guarde,
se pudiera hazer el pan,
ya lo llenan al molino,
ya el trigo en la tolva està.
Las ruedas andan las piedras,
furiosa està la canal,
ya van haziendo la harina,
que presto la cernerán.
O que bien cierne el villano,
el horno caliente està,
que bien massa que bien hiñe,
ya pone en la tabla el pan.
Ya lo cueze, ya lo saca,
ya lo quiere presentar.

Lleguen todos con vna rosca de picos con muchas flores.

Tomad nouio generoso,
hermosa nouia tomad,
que con no menor trabajo
aueis de comer el pan.

Iban. Gran contento me aueis dado.

D. Ines. Bien lo han hecho.

Iban. Por estremo,
pero vamos, porque temo
que se canse el desposado.
A su casa los llenemos
con el mismo regozijo.

Bar. Isidro, Dios os dè vn hijo,
à cuyas bodas baylemos.

Isid. Si el viene, que importa mas.

© Biblioteca Nacional de España

vna

vna alma para su cielo,
bien sabe mi honesto zelo.
Ana. Maria, suspensa vas.
No estàs contenta? *Mar.* Si estoy.
Cost. Verguença deue de ser.
Ter. De buen moço eres muger,
mil parabienes te doy.
Musso. Que si linda và la madrina,
por mi fee que la nouia es linda.
Si celebran la hermosura
de Doña Ines de Castilla,
esposa de Iban de Vargas,
Caualiero de alta guisa,
por mi fee, que la nouia es linda.
Que si linda era la madrina,
por mi fee que la nouia es linda.
Vanse, y salen Don Pedro de Luxan, y Rodrigo, con vn pendon, ò vandera Morisca.
D. Ped. Quando salí, Virgen santa,
que llaman del Almudena,
de tantos milagros llena,
como de vos Madrid canta.
Por la puerta de la Vega,
contra el Moro, que sin miedo,
passa por la de Toledo,
y à sus altos muros llega.
Prometí, que si boluia
con la vida, y la vitoria,
para vuestro honor, y gloria,
pues ninguna gloria es mia,
os daria los despojos,
y assi os traigo esta vandera,
y mil cautiuos quisiera,
que el rayo de vuestro ojos,
las almas les abrasara,
para que siendo tan vuestros,
oy de los despojos nuestros,
todo el cielo se alegrara.
Dame la vandera, amigo,
y aquessa cortina corre.
Descubran vna Imagen en vn altar.
O palma, diuina torre,
ò Estrella, que adoro, y sigo,
ò Virgen del Almudena,
de Madrid gloria, y amparo,
antigua coluna, y faro,
que al alma alumbra en su pena,
Esta vandera del Moro,
aunque es Alarbe ornamento,
con humildad os presento,
Reyna del Virgineo coro.
Pues desta parte guardais
de Madrid, Señora el muro,
que bien estarà seguro,
pues vos en su amparo estais.
Guardad vn hijo tan vuestro,
que de sus antecessores,
ha heredado los amores,
con que agora el alma os muestro.
Fixala Rodrigo alli.
Rod. Aqui estarà bien, señor.
D. Ped. Señora, hazedme fauor,
tened memoria de mi.
Dexa la vandera, y vamos.
Rod. Ya tu promessa has cumplido?
D. Ped. Lo que tan bien es deuido,
justamente le pagamos.
Quien es este labrador, *Sale Isidro*
tan humilde, y mesurado?
Rod. Sospecho que es vn criado
de Iban de Vargas, señor.
D. Ped. Criado deue de ser
de su labrança, y hazienda?
Rod. Y que puede en encomienda,
toda esta Villa tener.
Nunca has oido dezir
à Isidro? *D. Ped.* Es este buẽ hõbre?
Rod. De bueno le dàn el nombre,
pudierale Iban seruir.
Que siembra à lo que imagino,
gran cosecha para el cielo.
D. Ped. Si virtud siembra en el suelo,
coger à fruto Diuino.

© Biblioteca Nacional de España

Ven, y dexemos le orar.
Rod. Gran fama de santo tiene.
Ped. Vaal campo? *Ro.* Primero viene,
a oir Missa, y a rezar. *Vanse.*
Isid. Nube de tanto arrebol,
que el Sol de justicia dora,
Dios te salue, hermosa Aurora,
que truxiste al mundo el Sol,
Dios te salue Maria.
Tu sola, que fuiste digna
de oirle al Angel suaue,
eres desta salue el Aue,
pues tu sola Ester diuina,
llena eres de gracia.
Y mira hermosa donzella,
remedio en nuestra desgracia,
si estàs bien llena de gracia,
pues por confirmarte en ella,
el Señor es contigo.
Y de estar contigo, es tanta,
que del mundo entre otros dones,
todas las varias Naciones
te han de llamar, Virgen santa,
bendita entre las mugeres.
Diste vn fruto, hermosa Flora,
vara de Iesè excelente,
que del Ocaso al Oriente,
serà bendita, Señora,
y bendito el fruto.
Fue fruto en fazon hermoso,
que despues se nos diò en pan,
pero que mas te diràn,
que ser el fruto sabroso
de tu vientre Iesus.
Pariste a tu mismo Padre,
y el parto de forma es,
que antes, en èl, y despues,
quedaste Virgen, y Madre,
Santa Maria.
Quando miro, que prefieres
quanto el Sol alumbra, y dora,
y quanto no es Dios, Señora,
solamente digo, que eres,
Madre de Dios,
Toda alabança consiste,
ni ay otra, que mas te quadre,
en que de Dios eres Madre,
pues por nosotros lo fuiste,
ruega por nosotros.
Con lagrimas desde aqui,
que es valle dellas el mundo,
te llamo en lo mas profundo,
ruega Señora por mi,
y por todos, Amen.

Leuantase con vna inuencion en alto, y entra vn Sacristan con vna vela.

Sacr. Buenos andamos a fee,
no ay vn entierro en vn año,
parece que a Rey no estraño
la muerte a viuir se fue.
Y ya que por substitutos
à los Medicos de xaua,
adonde escondio el aljaua,
para cobrar los tributos?
Ya que peste, o otros tales,
no vienen a coyunturas,
todos aciertan las curas,
todos entienden los males.
Despues que soy Sacristan,
solamente les dà tos?
bien medraremos por Dios
con quatro ochauos, y vn pan,
Quiero encender, que es aquello,
que va para buena estrena,
ò Virgen del Almudena,
en vuestra Capilla han puesto?
Por el Caualo del Cid,
que es vandera, que han traido
del Moro antiyer vencido,
los hidalgos de Madrid.
Aunque valiera vn tesoro,
como en Capilla Christiana,
de vna imagen soberana,

© Biblioteca Nacional de España

ha de eſtár prenda de vn Moro,
Por mi ſotana, y bonete,
que ay para quatro jubones,
y aun ſi quiero hazer calçones;
que es quatro? y aun para ſiete.
Quiero ver ſi alguien me vè,
no ay en la Igleſia vn Chriſtiano,
pues de los muertos es llano,
que no han de dezir quien fue.
Señores muertos, chiton,
llegar quiero con mas brio.
Iſid. Avrà Miſſa, hermano mio?
Sacr. Valame Dios, confeſsion.
Iſid. De que ſe eſpanta? *Sac.* Quien es?
Iſid. Yo ſoy; avrà Miſſa, hermano,
Sac. Que ſiempre eſtè eſte villano,
Iſid. Que dize? *Sac.* Avrala deſpues.
Eſte, que royendo ſantos
antes que amanece el dia
no dexa en Santa Maria
pilares, loſas, y cantos.
Detràs de donde no eſtà,
me huuo de ver eſcondido.
Iſid. Luego el Cura no ha venido?
Sacr. El Cura vino, y ſe fue.
Pero vn Clerigo eſtà ahi,
no ſe ſi Miſſa dirà.
Iſid. Que en la Sacriſtia eſtà?
Sacr. Yo no le digo, que ſi.
Iſid. Diga hermano, ſabe acaſo
quien puſo aqueſte pendon
aqui en aquella ocaſion?
Sacr. Terrible verguença paſſo.
Iſid. Porque ſi eſte ſe ganò
en nombre deſta Señora,
juſto fue ponerle agora.
Sacr. Quedito, todo lo vio.
Toma, ſi es ſimple el villano.
Iſid. Que eſtas prendas, aunque ſon
de aquel Barbaro eſquadron,
quando las gana el Chriſtiano,
parecen bien en el Templo,
que el cuchillo de Dauid
colgò deſpues de la lid,
en el de Dios para exemplo.
Mire, que los Macabeos,
librando à Ieruſalen,
colgaron en èl tambien
ſus eſcudos por trofeos.
Sacr. Si quiere predicar,
anoche auiſar pudiera,
porque paño le puſiera.
Iſid. Hermano, èl me ha de enſeñar,
que vna hormiga de la caſa
de Dios tiene gran valor,
yo ſoy pobre labrador.
Sacr. Como no vè que ſe paſſa
la hora de trabajar?
dale de comer ſu amo:
para que, ſino le llamo,
oy me viene à predicar?
Iuesvengame otra mañana,
verà ſi le abro la puerta.
Iſid. La de Dios ſiempre eſtà abierta.
Sacr. Que de retorica vana,
porque no ſe và a ſu arado?
Iſid. No hago yo falta allà,
porque yo sè bien que eſtà
de mejor mano ocupado.
Sacr. La Miſſa ſale. *Iſid.* Allà voy.
Sacr. Al altar mayor camine.
Iſid Dios ſus paſſos encamine.
Vaſe Iſidro.
Sac. En fin, ſin jubon eſtoy.
Milagro ha ſido, y exemplo
con que Dios quiſo moſtrar,
que ninguno ha de tomar
aun la tierra de ſu Templo.
Cuenta la hiſtoria ſagrada,
que porque tomaua el oro
del Templo, açotò à Heliodoro
vn Angel con mano ayrada.
Del, è de los Sacerdotes,
no eſcapò: ay triſte, pequè,

© Biblioteca Nacional de España

eſtá

esta noche apostarè
que me dan dos mil açotes.

IORNADA SEGVNDA.

De labradores, Iban, Esteuan, y Lorenço.

Iban. Esto passa de mi hazienda?
Esteu. Esto es lo menos que passa.
Iban. Buen labrador tengo en casa,
a buen dueño se encomienda.
Lor. A las diez a trabajar?
Este. A la diez? y a medio dia.
Iban. Medrarà la hazienda mia.
Este. Ha dado Isidro en holgar;
y no ha sido mala traça
la que en rezar ha tenido,
pues con ser santo fingido,
andarse holgando disfraça:
quien le mete a vn labrador
mas que en seruir? *Iban.* Y dizes biẽ.
Lor. Todos murmuran tambien,
que se pierde tu labor.
Los moços, que arando estàn
dessa parte del molino,
como es el campo vezino,
y antes que amanezca van,
espantanse de mirar
con la pereza que baxa,
pues quando Isidro trabaja,
ya bueluen de trabajar.
Echale de tu seruicio,
que a mi me dixo Tadeo,
que tiene de entrar deseo
en tu casa al mismo oficio.
Es moço fuerte, y robusto,
gran madrugador, y fiel,
y que no tendràs con èl
en todo el año vn disgusto.
Lo que es vendimia, y ganado,
entiendelo por estremo.
Iban id en buen hora, que temo,
segun estoy enojado,
que he de hazer vn desatino.
Est. A que la verdad te diga,
tu perdicion nos obliga,
y el ser tu deudo, y vezino
Don Iuan Ramirez. *Iban.* A Dios;
a vuestra labor os id.
Lor. Mil moços ay en Madrid,
y aqui teneis a los dos.

Vanse Esteuan, y Lorenço.

Iban. Este es Isidro, este es quien
mil alabanças dezian
quantos me hablauan, y vian?
este es el hombre de bien?
este es el humilde, y santo?
su casilla pobre es esta?
ola, no ay quien dè respuesta?
que mucho, si duerme tanto?

Sale Maria con vna rueca y vso.

Mar. Quien llama? *Ib.* Yo soy.
Mar. Quien es?
Iban. No me conoces, Maria?
Ma. Vos mi señor? *Iban.* No es de dia?
Mar. Mi señora Doña Ines
deue de estar indispuesta;
quereis que yo passe alla?
Iban. Donde tu marido està?
Mar. La pobre comida apresta,
que al campo se quiere ir.
Iban. A estas horas no se ha ido?
Mar. Antes de fuera ha venido,
que siempre suele salir
antes del alua. *Ib.* A que? *M.* A Missa
de Prima aqui a San Andres.
Ib. Llamale acà. *Mar.* Voy. *Ib.* No es
malo el achaque, y risa.
Ma. Isidro, aqui està señor. *Sale Isidro.*
Isid. Señor me viene a busca?
Mar. Algo te querrà mandar.
Iban. Que ciego estoy de furor!
Isid. Señor mio, vos a mi?
vos mi humilde vmbral pisais?
que es, señor, lo que mandais?
Iban. No sè que he mirado en ti,
Que me mueue a algun respeto:

di-

© Biblioteca Nacional de España

dime villano, es razon,
que con tanta perdicion
trates mi hazienda en efeto?
Desto ha seruido el casarte
con vna honrada muger,
ponerte casa, y poner
tanto cuydado en honrarte?
Si yo no me confiara
de ti, porque noble soy.
no huuiera visto lo que oy
todos me han dicho en la cara.
A las diez al campo vas,
y eleuados los sentidos,
dexas los bueyes perdidos?
loco presumo que estas.
De quando acà tu solias,
Isidro, ser aragan?
que es lo que tienes bausan,
en que se te van los dias?
Tu eres Religioso? no,
pues q̃ estas siempre en el Templo,
como no tomas exemplo
de otros vezinos? *Isid.* Si yo
fuera tan malo, y perezoso,
que vuestra hazienda no aumento,
y a lo que dezis atento,
soy à su renta dañoso.
Lo que della aueis perdido,
de mi soldada cobrad,
que no quisiera en verdad
auerosla ofendido.
Iban. El enojo me ha quitado
la risa, y respuesta honesta,
porque vna humilde respuesta
templa el coraçon ayrado.
Oy irè al campo, y verè
por mis ojos: si es verdad
notable simplicidad. *Vase Iban.*
Isid. Maria, señor se fue.
Mar. A la fee, Isidro, que alguno
te ha puesto mal con señor,
que no se que en su labor
trabaje mejor ninguno.
Ten paciencia, si has tenido
culpa, y el descuydo enmienda.
Isid. Yo he visto aumentar su hazièda,
aunque descuydado he sido.
Como me ven acudir
à la Iglesia cada dia,
avràn pensado, Maria,
que me descuido en seruir,
Dios bueno, y que mal pensò
quien esto entiende que daña!
Mar. De paciencia te acompaña,
à nuestra ama hablarè yo,
y quitarele el enojo,
que ambos son como vnos Reyes.
Isid. Echame azià acà essos bueyes.
Mar. Rita ca, rita ca, rojo.
Isid. Verà adonde va el bragado:
està la alforjuela aì?
Mar. Aqui està. *Isid.* Lleua pàn? *Ma.* Si;
toma primero vn bocado.
Isid. Hasta que reze, Maria,
no me he de desayunar.
Mar. Acà podrè yo rezar
por ti, que es bien largo el dia.
Isid. Y como, si entiendo bien,
Maria, el alma que tienes;
a Dios le deuo mil bienes,
y tu lo sabes tambien,
por auerme acompañado
de tu virtud: dezir puedo,
que estan grãde. *Mar.* Tẽgo miedo
que buelua señor ayrado:
vete, Isidro, que si en Dios
nos metemos, ni tu iràs
a arar, ni yo hilarè mas.
Isid. Donde, señor, como en vos?
a la noche como buelua,
me acuerda, que he de contarte
de cierto sermon gran parte.
Mar. Quieres que Iban se resuelua
a echarte de casa, di?

Isid.

© Biblioteca Nacional de España

Isid. Templad su enojo mi Dios,
porque quando trato en vos,
nunca me acuerdo de mi.
Vanse y sale Iban.
Iban. Que no aya Isidro venido,
despues de auerle auisado,
que primero aya llegado,
auiendome detenido.
Ay semejante maldad?
que estoy buscando? que emprẽdo?
que mas testigos pretendo,
para saber, que es verdad.
Alli estan en sus aradas
los moços de mis vezinos,
quiero en aquestos molinos,
aunque ay dos ruedas paradas,
saber, pues no ha de faltar
gente, que moço es el mio:
por aqui se passa el rio,
desde aqui puedo llamar.
Bartolo dentro, cantando al son de la rueda.
Bar. Mas precio yo à Peribañez,
con la su capa pardilla,
que no à vos Comendador,
con la vuelta guarnecida.
Iban. Ha del molino, ola gente,
no da lugar el ruido,
el rio viene crecido,
ola, no escuchais pariente?
Bar. Rio verde, rio verde,
mas negro vas que la tinta
de sangre de los Christianos,
que no de la Moreria.
Iban. Que costumbre tan villana,
aunque escuche, no hablarà,
ha del molino, ha de allà,
que digo hermano, à hermana.
Bar. Retraida està la infanta,
bien assi como solia,
porque el Rey no la casaua,
ni tal cuydado tenia,
que tirania.
Iban. Que tirania mayor,
que oir, y no responder?
Salen Bartolo y Constança huyendo del.
Bar. Si te quiero por muger,
en que te ofende mi amor?
Cost. Hazte allà digo Bartolo,
mira, que Eluira me riñe.
Bar. Haz que la boda se aliñe,
pues esso te quiero solo.
Cost. Habla tu à mi padre allà.
Bar. Digo, que yo le hablarè.
Cost. Hagase allà, que le enharinarè.
Bar. Harto el coraçon lo està,
Afee, que si fuera pez,
que le pudieran freir.
Cost. Bartolo, dexame ir.
Bar. Mia has de ser esta vez.
Cost. Haz tu, que de la tribuna
nos arrojen vna fiesta.
Bar. Anda Tecla molesta,
que como ves me importuna.
yo la desengañarè,
y me casarè contigo.
dame vn abraço. *Cost.* Que, amigo?
hagase allà, que le enharinarè,
Bar. Par diez, Costança, si dura
esse tu cruel desvio,
que me arroje en este rio,
y tenga en èl sepultura.
Cost. Los quiries ahorraràs.
Bar. Rogarte, Costança mia,
esta mi loca porfia,
pienso que te ensanchas mas,
por fuerça te abraçarè.
Cost. Assi, rome. *Bar.* Esto me ofreces?
Cost. No le dixe treinta vezes,
hagase allà, que le enharinarè?
Debaxo del debantal lleue vn puñado de harina, y tirele y vase.
Bar. Bueno por Dios me ha dexado,

© Biblioteca Nacional de España

en la carta que escriuia,
con mi llanto a su porfia,
poluos de nieue me ha echado.
Mucho la cruel se atreue,
mas si es la tinta de fuego,
bien es, que Constança luego
le echasse poluos de nieue.
Iban. Tarda Isidro todavia,
valame Dios! que será?
ola, labrador. *Bar.* Quien và?
Iban. No me veis? *Bar.* Veros querria.
Iban. Es Bartolillo. *Bar.* Yo soy,
son que vengo trasquilado.
Iban. Como? quien te ha enharinado?
Bar. Constança; al diablo la doy.
Iban. Que hazes aqui? *Bar.* No lo sè,
yo muelo mi trigo aqui,
Constança me muele a mi.
Iban. Aun no os casais?
Bar. No *Iban.* Porque?
Bart. Hable a Don Iuan por su vida,
pues es su primo, señor.
Iban. Yo le contarè tu amor.
Ba. Par diez como se lo pida,
que por mi amo no quede,
porque ya se lo he contado.
Iban. Has visto aquel mi criado?
Bar. Al Isidro? *Iban.* Si.
Bar. Pues no puede
hallarle? *Iban.* No. *Ba.* En S. Andres
estará *Iban.* Ya es medio dia.
Bar. O acaso en Santa Maria,
porque muy deuoto es
de aquella Imagen deuota,
que llaman del Almudena.
Iban. Mi labrança me dà pena.
Bar. Esso no mas le alborota?
Calle, que es Isidro vn santo,
Dios por èl su hazienda aumenta,
èl basta a crecer su renta.
Iban. Nadie me ha dicho otro tanto,
antes vengo aqui con quexa,
de su vida pereçosa.
Bar. Pues quien le ha dicho otra cosa,
miente desde oreja à oreja.
Buelua a tomar su caualio,
passe el rio, y èl verà,
si su tierra arada està.
Iban. Yo voy. *Bar* Pues calla.
Iban Ya callo.
Bar. Que de los siruos de Dios
nadie deue pensar mal.
Iban. Ninguno me ha dicho tal;
a Dios. *Bart* Dios vaya con vos.

Vanse y sale Isidro con tres Angeles.

Isidr. A vn humilde labrador,
Angeles, tantas mercedes?
Ang. Isidro, todo esto puedes.
Isidr. Soy vuestro esclauo, Señor.
Ay huespedes celestiales,
quien fuera como Abrahan!
dadme essos pies, que oy estàn,
con mi humilde tierra iguales.
Porque diga desde el suelo,
pues el fauor me prouoca,
que puede poner la boca,
en los vmbrales del cielo.
Campos de Madrid dichosos,
con los ojos en los pies
os pienso pisar despues,
que os pisan pies tan hermosos.
Para dar mil flores roxas,
los tiernos cespedes bullen,
ya los lirios se escabullen
de la prision de las hojas.
Las aues con voz suaue,
cantan por estos linderos,
viendo en Madrid compañeros,
del Aue, que truxo el Aue.
Y porquanto a ver alcanço,
Mançanares la corriente
detiene, alçando la frente,
que ciñen juncia, y mastranço.

© Biblioteca Nacional de España

Las

Las citaras del molino,
ya son citaras suaues,
que cantan canciones graues,
a vuestro Hazedor Diuino.
Saltan los pezes del yelo,
del agua a la verde mata,
como relieues de plata.
brillan desde el torno al suelo.
Los prados se están bordando,
los rotos reuerdeciendo,
las aguas se están riyendo,
y yo de placer llorando.
Ang 2. Isidro, à los pequeñitos,
reuela Dios sus grandezas,
y a las humildes simplezas,
sus tesoros infinitos.
Mucho tu simple oracion,
y tu sabia caridad
agradan su Magestad.
Isid. Tiene buena condicion.
El me valga, si no estoy
fuera de mi, de pensar,
como le puede agradar
esta baxeza, que soy.
Quando se pierde algun Rey
andando a caça, acontece,
que vn labrador se le ofrece,
y duerme entre el heno, y buey.
Dios anda a caça de mi,
y como de amor perdido,
posa en mi alma, y sentido;
que pobre casa le di!
Yo creo, que os hablo mal,
Angeles sois, soy grossero,
no sè letras, leer quiero,
este libro celestial.
Angeles, leed mi cartilla,
tres sois, tres letras dirè,
Christus es Dios, ya lo sè,
aunque es tan gran marauilla.
A, sereis vos, y vos B,
vos C, que tres letras bellas,
tres Personas miro en ellas,
pero vn solo Dios la Fè.
A, serà el Padre increado,
B, el Hijo, que fue el Cordero,
pues dixo B, en el madero,
llamando a su Padre amado.
Que bien sè, que en el Iordan,
como Cordero Diuino,
nos le enseñò, quando vino
a la tierra el pastor Iuan.
La C, celestial ardor,
el espiritu serà,
que la C, es circulo, ya
se vee, quees circulo amor.
Ang 3. Isidro, tu dueño viene,
esso puedes contemplar,
y iremos los tres a arar,
por el enojo que tiene.
Bueyes blancos ay alli,
con que presto acabaremos.
Isi. Como arar? *An.* 2. Arar tenemos,
que Dios nos lo manda assi.
Isidr. Pues quien le ha de replicar?
Ang. 1. Ya vamos; aqui te queda.
Isidr. Quien ay gran Señor, que pueda
vuestras grandezas loar!
Vanse los tres, y sale Iban.
Iban. Mas lleno de confusion,
que de enojo, llego a ver
la causa, que puede auer,
para igual transformacion.
Los prados están floridos,
y de los pimpollos rotos
a los olmos de los sotos,
salen sus verdes vestidos.
Las secas parras se huelgan,
y por los estremos sumos,
con las hebras de los grumos,
como por junco se cuelgan.
Mançanares, que era vn yelo,
sobre este blanco arenal,
como espejo de cristal,

está

© Biblioteca Nacional de España

està retratado al cielo.
Como los campos se esmaltan,
los trauiesos cabritillos,
retoçan en los tomillos,
y de en peña en peña saltan.
Ay Dios! Isidro està alli,
y de rodillas, que es esto?
de luz diuina compuesto
vn labrador, ay de mi!
Mas cielos, que es lo que miro?

Descubrense dos puertas de yerua en alto, se vean detras los Angeles con sus aguijadas, y los Bueyes, como que estàn arando.

que mancebos son aquellos,
que estàn arando tan bellos,
que de su luz me retiro?
Que blancos los Bueyes son!
el toro que el Sol passea,
como es posible que sea,
de tan rara perfeccion?
Angeles son, que lo dudo?
este hombre es santo, que es santo?
santissimo, y todo quanto
me han dicho, fingirlo pudo
la embidia de su virtud:
que harè, que temblando estoy?
campos parabien os doy
desta gloria, y beatitud.
Dadmele tambien a mi
de que dueño vuestro sea,
pero ya el alma dessea,
que nos troquemos assi.
Vosotros sereis mis dueñes,
yo vuestro campo serè,
pisad me, si os pisa el pie
de vn santo, ni son pequeños
los fauores que me hazeis,
que si posible me fuera,
campos, cercaros hiziera
del alma misma que veis.

Cierren.

Los Angeles han trasplantado,
aquel cerro con su arado,
ay campo de oy mas sagrado,
floreced, dad trigo presto.
Que cosecha de fauores,
esperarán vuestros prados,
siendo de Angeles labrados?
que diuinos labradores!
Ireme a echar a los pies
de Isidro, mas si le digo
lo que vi, à turbar me obligo
su quietud, porque despues
andarà con mas recato,
dissimular es mejor:
que ay buen Isido? *Isid.* Señor.

Iban. Por entretenerme vn rato,
quise baxar de la villa
al campo. *Isid.* Es buen exercicio,
y de quien vos sois oficio.

Iban. Apacible es esta orilla.

Isid. Tiene vn diuino Pintor,
que por momentos la esmalta.

Iban. Solo ser Mayo le falta,
porque no le falta flor.
Mucho has arado, bien puedes
desde mañana sembrar,
vete Isidro a descansar.

Isidr. Siempre tu me hazes mercedes,
Tierra soy, tu me leuantas.

Iban Dichosos campos, que estais,
en parte donde besais,
deste labrador las plantas.

Vanse, y salen Esteuan, y Lorenço.

Este. Esta vez le echa de casa,
no dudes que salga della.

Lor. Como ha de quedar en ella,
si sabe Iban lo que passa?

Este Si lo que passa supiera,
de su casa no le echara,
porque nuestra embidia hallara,
y la virtud conociera.

Lor.

© Biblioteca Nacional de España

Lor. Oy pienso, que le ha reñido,
y le quiere despedir,
pues mas le pienso dezir,
segun me abrasa el sentido.
Vna furia desigual,
que la noche, como el dia,
me incita, mueue, y porfia,
a que procure su mal.
Este. Pues tanto te has descubierto,
no es bien, que te encubra nada,
yo tengo el alma abrasada,
que estè dormido, ò despierto.
Si dormido sueño en èl,
si despierto, aunque no quiera,
estoy pensando en que muera.
Salen Benito, Pasqual, y Bartolo.
Ben Tu puedes hablar con èl.
Bar. Mejor, lo que es casamientos,
tratan terceras personas,
hablale tu, pues abonas,
mis honrados pensamientos.
Ben. Pasqual, Bartolo me obliga,
a tratar con vos vn caso.
Pas. Llegaos acà, y hablad passo.
Ben Y perdonad, que os lo diga.
Este. Estos deuen de tratar
de Isidro. *Lor.* Pues està atento.
Este. Apenas lo que hablan siento.
Lor. Yo los siento murmurar,
mira, que està alli Bartolo.
Ben. Esto que os digo querria.
Pas. Dias ha que lo sabia.
Ben. Anda el pobre triste, y solo,
sin trabajar, ni acudir
a casa de su señor.
Aparte.
Este. Que no acude a su labor,
a los dos oigo dezir.
Ben. Remediadlo, pues podeis.
que si a su señor hablais,
yo seguro que veais
la merced, que dèl teneis.
Lor. Què lo diga a su señor
de Isidro, dize Benito
a Pasqual. *Este.* Huelgo infinito,
ninguno le tiene amor.
Ben. Ni tiene seso, ni sabe
si està en si, o en otro alguno.
Lor. Que està sin seso ninguno,
dize. *Este.* A fee, que no se alabe
Isidro del buen tercero.
Ben. Oy se ha querido matar.
Lor. Ya que tiene que aguardar?
Ben. Mira, que dolor tan fiero!
Este. Que se mataua, dezia,
sin duda Isidro està loco.
Pas. El tiene seso bien poco.
Ben. Habladle por vida mia. (voy,
Lor. Llega agora. *Este.* Ha hablarlos
todo lo que is tratado,
los dos hemos escuchado,
testigo, pariente soy.
Y Lorenço, si comiença,
su parte dirà tambien,
que a fee, que lo sabe bien.
Pas. Pues que ha de dezir Lorenço?
Este. Que Isidro no acude a cosa,
de lo que Iban le confia,
que và al campo a medio dia,
que passa vna vida ociosa
a sombra de hazerse santo;
y como dezis los dos,
que està sin seso. *Pas.* Por Dios,
que de los vuestros me espanto.
Acaso aueis los perdido?
que dezis? *Ben.* Ay cosa igual,
que dezis de Isidro mal!
Pas. Borrachos, teneis sentido?
de Isidro mal? pues porque?
ojala que Dios me hiziera (ra:
como èl. *Ben.* Y a mi a Dios pluguie
que es como èl? ni aun el pie
no merezco descalçar
a Isidro. *Pas.* Ni yo tampoco.

© Biblioteca Nacional de España

Eſt. Llamauanlo agora loco,
y quieren diſsimular.
Paſ. Eſteuan, ſi auéis bebido,
anda con Dios, y callad.
Eſte. Hablad bien. *Pa* Y vos hablad
como quien tiene ſentido;
que como oy amaneciò
neuada toda la Villa,
el beber no es marauilla.
Eſt. Mentis *Paſ.* Mas vale que yo,
las vlñas digan verdad.
Bar. Algunos deſtos pretende
a Coſtança, y me defiende
gozarla; ò zelos! llegad,
ſi de voſotros alguno,
dize, que tiene eſperança,
ò que le ha dado Coſtança,
mi eſpoſa fauor ninguno.
Y con ſu padre Paſqual,
trata de ſer pretendiente;
digo que miente. *Eſ.* Quien miẽte?
Bar. El que pretendiere tal.
Eſte. Ni yo pretendo a Coſtança,
ni mas de la marca bebo,
ni hablo lo que no deuo.
Paſ. Pues alto, poned la lança,
y dadme vn encuentro a mi,
la tema de los borrachos,
mal de Iſidro, no ay muchachos!
Lor. Si Dios nos caſtiga aſsi,
vamos Eſteuan, y callad.
Eſte. Vamos, que Dios nos caſtiga:
Bar. A lo que lo nueuo obliga. *Vanſe.*
Paſ. Darnos quiſo la batalla,
Bartolo ya sè, que eſtàs
de Coſtança enquillotrado,
no viuas emberrinchado,
ni acucies tus penas mas.
Que como ella diga ſi,
yo no pienſo dezir no.
Bar. Boca que tan bien hablò,
merece quedarſe aſsi:
plega Dios, que ſe te torne
de bronce, y de piedra aqui,
porque ſiempre diga ſi,
aunque el mundo lo ſoborne.
Vamos a hablar a Coſtança,
porque mañana, que es feſta,
nos publiquen. *Paſ.* Su reſpueſta,
ſerà fin de tu eſperança.
Bar. Pues como no ſalgan vanas,
ſi ſois mi ſuegro, os prometo
[illegible], como vna perla, vn nieto,
que ſe os cuelgue de las canas.
Vanſe, y ſale la Embidia en habito de labrador.
Emb. Mañana la mas elada,
que vio el Inuierno erizado,
pues parece pue bordada
la fria tierra ha quedado
toda de plata eſcarchada;
pues del infierno, en que llueue
fuego que al alma ſe atreue,
me deſvelo, y deſarraygo;
templad el fuego que traygo
con vueſtros copos de nieue.
Mas mejor le templareis,
ſi a Iſidro, que ha madrugado,
pereza alguna poneis,
que ſe entra aqueſte pecado,
mas facil donde quereis.
Pero dè que me ha ſeruido?
ya de la Igleſia ha ſalido
de oir Miſſa, y de rezar,
que el velo puede abraſar,
amor de Dios encendido.
Ha villano ſimple, y llano,
los ſabios que el mundo precia
te embidian; pues tan en vano,
todos los que tuuo Grecia,
y viò el aplauſo Romano
ſupieron libros, y ciencias!
Seruir a Dios, es ſaber,
mas donde hallarè paciencia;

© Biblioteca Nacional de España

para sufrir, para ver
tus notables diligencias.
Por falta de harina, y pan,
le embia al molino Iban,
rezando viene al molino,
yelo, y nieue del camino,
que poco estoruo le dàn.
Que alma tan encendida!

Sale Isidro.

Isid. Tierra de nieue vestida,
dad muchas gracias a Dios,
que Dauid quiere que vos
siempre esteis agradecida.
La nieue, el granizo, el yelo
a su Dios dize que alabe,
mas como encogeis el buelo,
quitando el sustento al aue,
a quien alimenta el cielo?
Vn arbol he visto alli
lleno de palomas blancas,
tierra, no ay sustento en ti,
donde estàn tus manos francas
ay hambre? dizen, que si.
O que lastima! que harè?
con la nieue no han comido,
vn costal desatarè.

Vease vn arbol con algun algodon encima que parezca neuado, y vnas palomas en èl.

Em. Al jumentillo en ogido
pide, que el trigo le dè;
ya sale con el costal;
quien vio caridad igual?
a las aues dà a comer?

Isid. Costal, oy es menester
ser à mi pecho leal;
abrid, pues a los dos toca
la boca, y luego en sacando
el trigo, cerrad la boca,
que la limosna callando,
mucho a los cielos prouoca.
Vos sois muy hombre de bien,
y harto mejor lo dais vos,
que yo os lo pido, aora bien,
a comer aues de Dios,
que Dios os lo dà tambien.
Baxad, baxad a este lado,
que no aueis de perecer,
ya la nieue os he quitado:
ellas baxan a comer
con arrullo regalado.
O como le hazen fiesta,
ya me muerden los çapatos,
que su plazer manifiesta!

Emb. Ola, tu exemplo de ingratos,
que perdicion es aquesta?
Assi agradeces a Iban
lo que le cuesta esse pan?

Isid. Y como no sabeis vos,
que Dios nos lo dà a los dos,
que estas a su quenta estàn:
el Profeta, no nos cuenta,
que hasta los cuerbos sustenta?
pues mejor es la paloma,
cuya blanca Imagen toma,
quien nuestro amor alimenta.
Pues si el Espiritu Santo,
assi baxò en el Iordan,
y al Colegio Sacrosanto,
porque no merecen pan,
aues que Dios quiere tanto?
Las rentas de los Prelados
assi las han de comer
los pobres desamparados,
que sabeis vos si he de ser
el Prelado destos Prados?
Este costal es la renta,
las aues, a quien se vierte,
son los pobres, que sustenta;
coman pues, porque en la muerte,
podamos dar buena quenta.

Vase Isidro.

Emb. Siempre he de quedar vencido
desta villana simpleza;

bas-

© Biblioteca Nacional de España

basta, que siempre he salido
las manos en la cabeça,
aunque de sus pies herido.
¡O soberana humildad!

Sale el Demonio.

Dem. Que haz es Embidia fiera,
en aquesta soledad?
Emb. Si en el infierno la huuiera,
viuiera en su escuridad:
matame aqueste villano,
que a las aues dà a comer
con caritatiua mano.
Dem. Que mucho si vè crecer
tanto el harina de vn grano?
vesle allí, que muele el trigo,
y que el harina se vierte.
Emb. Si tiene a Dios por amigo,
no es mucho.
Dem. Que no huuo muerte,
para mi? *Emb.* No era castigo;
mas es que viuas, y veas,
que vn labrador sube al cielo,
y que tu vn Arcangel seas,
que por ensalçar tu buelo,
bebes las aguas Leteas.
Dem. Pesar de mi mal gouierno!
mas viua mi nombre eterno.
Emb. Icaros fuimos los dos,
que el rayo del Sol de Dios
arrojò al mar del infierno.
Que vn Domingo, al fin Guzman,
que vn Ilefonso Mendoza
estèn, Luzbel, donde estàn,
que vna Engracia en Zaragoça,
y vn Teodoro Capitan;
parece, que esta en razon:
pero vn villano grossero?
Dem. Oye, que a hazer oracion
es ido, estoruarle quiero,
y darle enojo, y passion.
Tiene este campo vna Ermita,
que llaman de la Almudena,
ya del molino la grita
le cansa, y le dà gran pena.
Emb. La soledad solicita:
Mientras muele, en ella està,
el pollino dexa acà,
harè que vn lobo le coma.
Dem. Ya por esta cuesta assoma,
y le despedaça ya.
Essos muchachos incita,
para que dandole grita,
le quiten de la oracion.

Tres, ò quatro muchachos villanos.

Muc. 1. Que notable compassion!
3. Donde està Isidro? 2. En la Ermita.
1. Isidro, Isidro, el jumento
te come vn lobo. 2. Di donde.
1. Esta a la oracion atento,
ni se mueue, ni responde.
Dem. Dios le reuela mi intento.
1. Mira, que junto al escobo
ha hecho su presa, y robo,
y te le come, y destruye.
2. Ya viene a vosotros. 3. Huyè.
1. Guarda el lobo. 2. Guarda el lobo.
Emb No se ha querido mouer,
hasta acabar la oracion.
Dem. El jumento quiere ver.
Emb. Ya le echa la bendicion.
Dem. Y èl se comiença a mouer.
Emb. Despues de despedaçado
se mueue? Ay. *D.* De que te espãtas?
Emb. Que le aya resucitado,
con aquellas manos santas!
labrador por Dios labrado.
Dem. Boluerte a la villa quiere,
que su muger ha parido.
Emb. Ya, que puede auer que espere,
si el hijo recien nacido
la misma virtud adquiere?
Estraña cosa, Luzbel!
Santo es Isidro, y Maria,
Santa, y bendita como èl,

© Biblioteca Nacional de España

pues esta planta, que auia
de dar, sino vn simple Abel?
Christo, quando aca viuia
con Iosepn, y con Maria,
eran Trinidad del suelo,
figurando la del cielo,
pues que solo Dios auia;
y aunque es la comparacion
de aquellas tres tan distintas,
temo alguna confusion...
Dem. Mal tu retorica pintas,
tres que tan distintas son.
La comparacion no es
de Retorico, pues ves,
que viene de mas a menos.
Emb. Por ser estos tres tan buenos,
tiemblo el numero de tres.
Dem. Ven conmigo, que ya a mi
me toca intentar su estrago:
no me ayudaràs? *Emb.* Yo si,
tu hija soy, poco pago,
quando me abrase por ti.
Vanse, y salen Teresa, y Costança.
Tere. Agora la vengo a ver,
porque lo he sabido agora;
es el muchacho el que llora?
Cost. El mismo debe de ser.
Tere. Dios le bendiga, y le haga
como sus padres. *Cos.* Y aun menos,
mas quien los hizo tan buenos,
les darà esse bien por paga;
que es don del cielo tener
el buen padre buenos hijos.
Tere. Que famosos regozijos,
en el Bautismo ha de auer
esta Bartolillo acà?
Cost. Haziendo esta las torrijas.
Tere. Que ay de boda? no te aflijas.
Cost. No vè, tratandose và.
Sale Bartolo con vn plato de torrijas, dos pastorcillos Perote, y Tomas.
Per. Digo que esse plato es mio,
Bar. Digo, que quedos se estèn.
Tom. Yo no tuue la tarten?
Bar. Desvien. *Per.* Ya me desvio.
Bar. Creo, que el diablo ha traçado
que los dos vengais tras mi.
Tom. Por el azeyte no fuy?
Bar. Y truxo vn quarto fiado.
Per. Y yo de en casa de mi tia
no truxe los huevos? *Bar.* Tu?
Per. Yo, pues. *Bar.* Que dizes? Iesus!
Tom. Quedo, que es essa la mia.
Per. Iesus con admiracion,
y la torrija se çampa:
detente. *Bar.* Yo echè la trampa,
esta fue sin redencion.
Tom. Vna ha dexado no mas.
Bar. Essa serà para quien
lla marè a Isidro. *Per.* Aora bien,
parte la entre mi, y Tomas,
porque si a llamarle vamos,
no saldremos, quando estè.
Bar. Donde? *Per.* En tu Arca de Noe.
Bar Pues esse concierto hagamos.
Diga cada vno vn sueño,
y el que mejor sueño diga,
que la meta en la barriga.
Tom. Cierto? *Ba.* La palabra empeño.
Per. Alça el dedo. *Bar.* Para que?
que os cogerà la torrija.
Per Digo pues. *To.* Qual la enclauija.
Per. Que aquesta noche soñè,
que era Obispo de puerco,
y que mis criados eran
chicharrones. *Tom.* Ya me alteran.
Per. Mas que poniendome cerca
alli turron de Alicante,
me trastornò en Valdemoro,
donde con sangre de toro
dormi, como vn elefante.
Bar. No vale nada. *Tom.* Yo digo.
Bar. Que soñaste? *Tom.* Yo soñè,
que era nuez, y que me entrè

en

© Biblioteca Nacional de España

en las entrañas de vn higo.
Pidiome vn amigo el pie,
yo dixe, en tiempo de higos,
ya sabeis, que no ay amigos,
y en higa me transformè.
Bar. Ponte la, y no moriràs
de ojo. *Per.* Diga Bartolo.
Bar. Aora bien, y falto solo.
Per. Ya diximos yo, y Tomas.
Bar. Yo soñaua, que tenia,
vna torrija en vn plato,
y que cierto garauato,
pescarmela pretendia.
Mas como le vi llegar,
dixe, por vida del Conde,
que os coja, y la meta adonde,
no me la puedan sacar.
Per. Comesela? *Tom* No lo ves?
Ter. Costança, Isidro ha venido.
Cost. Sabeis lo que os ha nacido?

Sale Isidro.

Isid. Gracias a Dios, suyo es;
ya se las he dado allà,
a ver la parida voy.
Cost. Vamos contigo.

Vase Isidro, Costança, y Teresa.

Bar. No estoy,
Pedro, para burlas ya.
Per. Eres vn ruin. *Bar.* Yo lo creo.
Tom No tienes la flauta aì?
Ped Pues no. *Tom.* Que taña le di,
pues que se precia de Orfeo,
y baylaremos los dos,
ya que el plato se ha comido.
Bar. Flauta, adonde la has auido?
Ped. Muy lindo es esso por Dios,
en la feria la comprè.
Bar En qual? *Ped.* En la de Alcalà.
Bar. Tiene puntos? *Per.* Toda està,
llena de sol, fa, mi, re.
Bar. Muestrala à ver. *Ped.* Malos años,
que se quedarà con ella.
Bar. No harè a la fee mas de vella.
Per. Iure. *Bar.* Iuro. *Per.* Son engaños.
Bar. No son a la fee. *Per.* Que jura?
Bar. A la burra de Balan.
Per. Pues allà se lo diràn,
que a fee, que esta en la Escritura.
Tom. Haz por tu vida vn villano.
Bar. Pues passaos alli los dos,
si ella tañe bien, por Dios,
que nunca buelua a su mano.
Per. Repiquetea muy bien,
que hemos de çapatear.
Bar. Ya la comiençoa tocar.

Sopla, y hinchese toda la cara de humo.

Tom. Que es esto? es cara, ò sarten?
Bar. Viue Dios, que me han burlado,
yo deuo de estar muy feo.
Per. Bartolo, tañe el Guineo,
que a fee, que estàs bien tiznado.

IORNADA TERCERA.

Sale Iban de Vargas.

Iban. Fertiles margenes verdes,
del humilde Mançanares,
viento, que en ecos dispares,
por estas peñas te pierdes.
Campos baxos, abundantes
del trigo, por la labor,
de tan rico labrador,
que haze los granos diamantes.
Pues a veros he venido,
en la mas ardiente furia,
templad con agua la injuria,
de que me siento ofendido.
Es posible, que no aya
vn arroyuelo, vna fuente,
que con su cristal corriente,
a darle socorro vaya?
Al seco, agotado rio,
que espira en la tibia arena,
ya de secas ouas llena,
verdes hijas del estio.

© Biblioteca Nacional de España

Es posible, que no tengan
aquestas cuevas sombrias
algunas alcovas frias,
adonde sus ninfas vengan?
Yo perezco; mas allí
mi buen Isidro ha baxado,
ya suspenso el corvo arado,
agua, o vino tendrá aquí.
Reboluiendo las coyundas
está en la frente a los bueyes,
dichoso tu, que en las leyes
de Dios, tus intentos fundas.
O santissimo varon,
que ya con milagros tales,
das a tu patria señales,
de tu insigne perfeccion!
Isidro, Isidro.

Sale Isidro con su aguijada.

Isid. Quien llama?
Iban. No me ves. *Isid.* O mi señor!
adonde con tal calor,
por donde sombra, ni rama,
defensa os pueden hazer?
Iban. A ver la labrança vengo,
mas muero de sed, que tengo:
quiereisme dar de beber?
Isid. Ojala yo la tuuiera;
pero allí no ay vna fuente?
Iban. Adonde, pues su corriente,
aun no bendice siquiera
a los campos destas plantas:
son burlas, Isidro amigo?
Isid. Si burlo? venid conmigo.
Iban. Con lo que dizes me espantas,
y la sed que tengo creces.
Isid. Entre estas peñas auia
agua, quando Dios queria.
Haze con el aguijada vna fuente.
Iban. Vn nueuo Moysen pareces.
Valgame el cielo! que es esto?
es su vara tu aguijada,
que vna seca peña elada
te ha obedecido tan presto?
Con las manos de Dios llenas
has hecho aquesta sangria,
porque solo Dios podia
hallar el agua en sus venas.
Dos fuentes, Isidro, has hecho
en tan notable ocasion,
pues lo es esta, y lo es mi pecho,
y entrambas en piedra son.
A la sed que me dió enojos,
sale el agua desta peña,
y el tierno pecho te enseña
otra tambien en mis ojos.
Alabo a Dios. *Isid.* Iusto es:
bebed, Iban mi señor.
Iban. Bebo, aunque mayor calor
le espera el alma despues.
Isid. Dauid dixo, que Dios puso
los rios en el desierto,
y que por la sed abierto,
passo a las aguas compuso.
Bebed, señor, y aduertid,
que la Fè todo lo abona.
Iban. O que diuina Elicona
oy te dà el cielo, Madrid!
Esta si, que es Hipocrene,
ingenios, bebed, llegad,
escriuid la santidad
que su cristal dulce tiene,
porque esperó que ha de hazer
milagros tan milagrosa
corriente.

Sale la Embidia y el Demonio azechando.

Emb. El alma embidiosa
siento nueuamente arder.
Que te parece de aquesto?
Dem. Embidia, bueluome loco,
quanto mas este oro toca,
mas su valor manifiesto,

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que este villano se atreua
a la Fè del gran Moysen,
y que vna peña tambien
a su aguijada se mueua!
Que es lo que Dios haze aqui?
forma otro segundo Adan
de tierra, y nada. *Emb.* Oy te dàn
estas lançadas a ti?
Dem. Si, mas con vna aguijada.
Emb. Que no quiere Dios, es cierto,
como eres ya Moro muerto,
darte, Luzbel, gran lançada.
Isid. A la villa voy, señor,
Iban. Iuntos podemos boluer,
que tambien tengo que hazer.
Isid Diuina fuente de amor.
Esta, que aueis hecho aqui,
os ruego, que dure, y sea,
salud de Madrid.

Vanse Isidro, y Iban.

Dem. Que crea
este, que ha de ser assi.
No ves, que à Dios ha pedido,
que permanezca esta fuente,
yo enturbiarè su corriente.
Emb. Tente, no seas atreuido,
que si estatuas suele auer
en las fuentes, quizà Dios
atandonos a los dos,
nos querrà en ella poner.
De Dios a tarme a mi? *Emb* No sabes,
que te atò por la mexilla
Leuiatan? *Dem.* Que marauilla,
que abra a las aguas suaues
camino, Isidro en las peñas,
si quando limolna dà,
crece el pan? *Emb* Si desso ya
tanto sentimiento enseñas,
siente el ver que vn peregrino
llegò despues de comer,
y comio bien, sin auer
en su casa pan, y vino:
como el entre a su despensa,
nunca le falta que dar.
De. Como le podrè engañar?
Em. Vna estratagema piensa
de las que tu hazer solias
a los del Egypto ya.
De. Escucha, Embidia, èl està
sin su muger estos dias;
porque desde, que tuuieron
el hijo, que Iban, y Ines
bañaron en San Andres,
nunca mas juntos viuieron.
Maria se fue a vna Ermita,
que de su nombre se llama,
de essa parte de Xarama,
y en ella contenta habita.
Dezirte su santidad,
es mouerte a mas inuidia
de la que aqui te fastidia,
ni su casta soledad.
Llamemos a la Mentira,
que diga, que mil pastores
andan con ella de amores,
y mouerèmosle a ira,
que viendose sin honor,
tomarà alguna impaciencia,
y tras aquesta licencia,
podrà dar en otro error.
Que me dizes? *Em.* Que camines,
y que lo ponga por obra;
zelos no es principio, sobra,
discordia serán los fines.
Dem. Villano, viuen los cielos,
que no aueis, si ay fuerça en mi,
de subir donde caì,
que oy tropezareis en zelos.

Vase y sale Rubio y Morata pobres.

Rub. No me direis de que modo
se junta esta gente aqui?
Mor. No veis, q es Cabildo? *Ru.* Assi?
y come el Cabildo todo?

© Biblioteca Nacional de España

Mor. Los de aquesta Cofradia,
se juntan vn dia en el año.
Ru. Comen a fee? *Mor.* No es engaño,
y sabed, que es oy el dia,
que para mas hermandad,
comen todos a vna mesa.
Rub. Que no lo supe me pesa,
Antonio, porque en verdad
que no perdiera tal dia:
dan mucho? *Mor.* Las sobras dan
de la carne, vino, y pan.
Rub. Que bendita Cofradia!
pesame de auer traido
la mas pequeña talega.
Sale vn soldado con vna pata gorda.
Sold. Señora pierna, ya llega
tarde, porque avràn comido;
duelos la dè Dios, amen,
sino bastan los que tiene,
porque tan despacio viene,
pues ella come tambien;
mal la podrè sustentar,
sino me sustenta a mi.
Mor. Pierna gorda viene aqui.
Rub. Pues quando suele faltar?
Mor. Mas ducados le ha valido,
que si la tuuiera lana;
yo pienso, que toda es lana,
y que aquel bulto es fingido.
Salen Silueſtra y Mari Seca pobres.
Mari. A fee, Silueſtra, que esta
la puerta bien guarnecida.
Silu. Si avràn dado la comida?
Mor. Todos estamos acà:
ò Silueſtra, ò Mari Seca.
Silu. Hemos venido a buen hora?
Rub. Cerrado tienen agora,
mas quien madruga, no peca.
Mor. Yo pienso, que està cerrado,
porque nadie pueda entrar.
Cieg. Pues no podremos llamar?
Mor. Serà el llamar esculado.
Cie. Ay gente? *Mor.* Bueno; aqui està
lo mas de la pobreria.
Cieg. Està Rubio? *Mor.* Pues podia
falta? *Cieg.* Ay hembras acà?
Mor. Mari Seca, y la Silueſtra.
Cieg. Linda cecina; y quien mas?
Mor. Piernagorda. *Cieg.* No diràs,
que està aqui la infamia nueſtra.
Mor. Si tocais la chinfonia,
quizà os abriràn a vos.
Sale Isidro con capa y sombrero.
Isid. Como es la fiesta de Dios,
cuelgan su tapizeria.
Que ricos, que hermosos paños,
que bien pintadas historias,
que mueſtran en sus memorias
los humanos desengaños!
Que estatuas de honra del suelo!
mas por nueſtra confusion,
estas los Cesares son
de la portada del cielo.
Hijos que es esto? *Mor.* O amparo
nueſtro! *Rub.* O mi padre querido!
Sold. O Isidro! seas bien venido.
Isi. Quereis comer? *Mo.* No està claro?
Silu. Sois vos de la Cofradia?
Isid. Cofrade, mis hijos, soy.
Ma. Muy tarde vais. *Isid.* Tarde voy?
Cieg. No llamais? *Isid.* Llamar querria.
Abra, señor Mayordomo.
Mari. Padre, metednos allà.
Isid. Ninguno se quedarà
oy sin comer, si yo como.
Rub. Pues èl lo dize, yo os juro
que nadie con hambre quede.
Dentro vn Mayordomo. (de.
Ma. Quiè es? quien va? *Isi* Quien pue-
Ma. quien puede? *Isi.* yo os lo asseguro.
Ma. Diga el nõbre. *Isi.* El nõbre? Dios,
mirad si Dios puede entrar *Sale.*
May. Es hora para llamar?
Isid. Es muy tarde? *May.* Son las dos.

Isid.

© Biblioteca Nacional de España

Isid. Quedème en la Iglesia vn poco.
May. Sois vos grande rezador.
Isid. Hijos, entrad *Ma.* Lindo humor.
Isid. Entrad conmigo. *Ma* Estais loco?
todos auemos comido,
tu racion se te ha guardado;
para tanto combidado
muy tarde, Isidro, has venido.
Entra tu, comerás solo,
que no ay mas que para ti.
Isid Combidate Dios aqui,
Principe de Polo à Polo;
como se puede faltar?
entrad, hijos, que Dios mismo
lo ha de dar *Ma* Que barbarismo!
la prisa, que dà de entrar.
May Entrad, la mesa està puesta,
mas con solo vn panecillo,
y vna porcion del nouillo,
que ayer se corrio en la fiesta;
vino avrà vna vez, ò dos,
fruta sola vna canuessa.
Sale la Mentira. Embidia. y Demonio.
Dem. Ha entrado a hazer franca mesa,
puesta la esperança en Dios.
Emb Y que te parece a ti?
Dem. Que los darà de comer.
Men. Que tiene tanto poder?
Dem Dasela Dios contra mi:
apartate aqui, Mentira,
que oy has de ser mi reparo.
Sale vn Cofradre.
Cof Quien de otro milagro raro
no se confunde, y admira?
May. Que ha sido?
Cof Que Isidro entrò
donde su racion estaua,
que apenas pan le quedaua,
y la bendicion echo
sobre los viles relieues,
y de fuerte ay carne y pan,
que los pobres comerán,
y avrà seis cestas, que lleues.
Ma. Valgame el cielo! *Cof.* Esto passa?
Ma Voyloa ver. *Cof.* Con ellos come.
Dem. Haràme que el cielo tome
con el furor que me abrasa.
Men. Mal podràs tomar el cielo
despues que se te cayo
de las manos *Dem.* No? pues yo
tomarè, Mentira, el suelo,
y como viento en la mar,
juntarè estrellas, y arenas.
Emb. Quando cesaran mis penas?
que dame mas que embidiar?
Mirad qual està sentado
entre los pobres comiendo,
y ellos bebiendo, y riyendo
de mi congoxa, y cuidado.
La simia de Dios, Luzbel,
le quiere imitar aqui,
que en otro desierto vi
como el manà de Israel,
sobrar pan de cinco panes,
siendo cinco mil personas.
Dem. Si oy tu frente no coronas,
honra de mis Capitanes,
adalid de mis fronteras,
caudillo de mis asaltos,
y sobre muros tan altos
no trepas con mis vanderas,
no digas que eres nacida,
Mentira, de mis entrañas.
Men. Tu verás oy mis hazañas.
Emb Ya se acaba la comida,
los pobres quedan sentados,
Isidro sale a rezar.
Dem Querrà le a Dios gracias dar
por todos los combidados.
No es labrador como Adan,
no le dàn pan con sudor;
este si que es labrador,
que come de valde el pan.
Pues como Dios no dezia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en el sudor de su cara
le comiera? *Enu.* Repara,
en que para embidia mia,
despues, que Dios se dà en pan,
anda el pan como de valde.
De. Tiene el hôbre el padre Alcalde,
coman. rebienten.
Emb. Si haràns.

Sale Isidro.

Isid. Antes, que al pobre yo despida, pida.
Dios mio harina a su molino, lino,
à su mesa Real Diuino, vino,
aquella vid, que da beuida, vida,
Donde la Fè, que en mi resida, es ida,
todo el sustento; que conuino, vino,
y aunque de gloria desatino, atino,
que vn Serafin, ni aun la comida, mida.
No tanto bien en su balança lança,
mi error, ni doy al viento humano, mano,
que no es la humana confiança, fiança,
Que puede auer en vn gusano, sano,
dichoso yo, si està mudança, dança,
al son del cielo mi villano, llano.

Mientras ha dicho este soneto, se avràn quitado la Mentira, el Demonio, y la Embidia tres ropas, que traeran, quedandose de villanos.

Dem. En efeto, es el Cabildo.
Men. Luego no lo veis compadre?
Embid. Y como qualquier cofadre.
Men. Y os dirè como? *Emb.* Dezildo.
Men. Despues os lo contarè,
que a Iban de Vargas querria
hablar, que se passa el dia,
y ay tres leguas à la hè
de aqui à Xarama. *Dem.* Que oy
os podeis bolver allà?
Mé. Pues no *Emb.* Y que teneis acà?
Men. No os digo, que a hablarle voy.
Dem. Sobre que? *Men.* Sobre que està
con escandalo notable
los del lugar, porque hable
a vn criado suyo Iban,
pienso que Isidro se llama.
Isid. A mi dizen *Men.* Porque habita
su muger en vna ermita,
que està orilla de Xarama,
que por Iban se la dieron,
nunca la dieran. *Dem.* Porque,
Men. Porque, si a ser Santa fue,
tales sus costumbres fueron,
que no fue Tais ramera
mas loca, pues no ay pastor
con quien no trate de amor
en toda aquella ribera.
Isid. Valame Dios! *Emb.* Bien hareis
en que la saquen de alli.
Isid. Que mi muger viue assi?
Dem. Yo pienso, que le hallareis
en la puerta de la Vega,
haziendo mal à vn caballo.
Men. Adios, que voy a buscallo.
Isid. Piadoso llanto me ciega.
Ay Maria tu de quien
yo aprendi honestidad,
ay como la soledad
no les viene a todos bien.
Tu, cuyas santas costumbres,
en la noche de mi error,

da-

© Biblioteca Nacional de España

daùan máyor reſplandor,
que al Cielo ſus altas lumbres.
Tu, Maria, honeſta, y buena,
de cuya boca no oi
palabra, que para mi
no fueſſe limpia azucena.
Tu deshoneſta, tu yà
tan publica pecadora
tu: llorad ojos agora,
vueſtra luz perdida eſtà.
La mitad del alma mia
deshoneſta? ojos llorad,
que perdida la mitad,
peligro correr podria.
Ay, Señor, que mis pecados
avràn ſido la ocaſion,
mas regalos vueſtros ſon,
que es dia de combidados.
Pero podrà ſer, que note
del mundo algun bachiller,
que me diſte de comer,
para cobrar el eſcote.
Pues, Señor, hagamos cuenta,
que ſi venis a cobrar,
que mucho os deue agradar
la moneda de vna afrenta,
Yo la pongo, Señor bueno,
à cuenta de muchas vueſtras,
pues por tantas culpas nueſtras,
os viſtes de afrentas lleno.
Tomadlo, Rey ſoberano,
ſi es moneda de valor,
mas no ſe os cayga, Señor,
que teneis rota la mano.

Vanſe, y ſale Maria.

Mar. Emperatriz del Cielo,
à quien bendizen todas las naciones,
Madre nueſtra, y conſuelo,
de todas las humanas afliccìones,
eſtrella tramontana,
guia mi noche al Sol de tu mañana.
Hermoſa Virgen bella,
pues en el mar de la flaqueza humana
eres diuina Eſtrella,
que alumbra de la noche a la mañana,
y el nombre de Maria,
repartamoslo aſsi, yo mar, tu guia.
Sin ti nadie llegara,
tu eres el arco, que la paz concierta,
que ſi tu ſi faltara,
no ſe viuiera en eſperança cierta,
ni ſe poblara el Cielo,
ni vieramos a Dios hombre en el ſuelo.

Sale vn Angel.

Ang. Maria, la embidia fiera
del demonio, que os perſigue,
para que à tu eſpoſo obligue,
que en vanos zelos le altera.
Por Madrid ha echado fama,
que en deshoneſtos amores
tratas, y hablas los paſtores
de la orilla de Xarama.
El viene à reñirte ya,
de eſſotra parte del rio.
Mar. Señor, el eſpoſo mio,

con-

© Biblioteca Nacional de España

conmigo enojado està?
Ang. La Mentira de quien digo,
se ha engañado deste modo;
mas Dios sabrà hazer que todo
pare en su afrenta, y castigo.
Casta, y santa eres, Maria,
passa el rio, habla con èl. *Sale Isidro.*
Isid. Que pensamiento cruel
vencer mi humildad porfia?
Tenedme de vuestra mano,
Soberano Autor del cielo,
que por la parte del suelo
soy vn grossero villano.
El alma, que es celestial
resiste, el cuerpo no quiere.
Mar. No serà justo que espere,
y con vn enojo igual.
Isid. Ela alli de la otra parte;
pero como passarè?
Mar. Sin duda Isidro me vè,
quexas al ayre reparte.
Isid. La barca està mas atriba,
no tomè la senda bien.
Mar. Manto, sed barca tambien,
pues nauega Fè tan viua.
Is. Ay mi Dios que el manto ha echado,
y sobre èl los pies apuesto!
Mar. Naueguemos, pecho honesto,
al puerto que os ha culpado.
Passa el rio por su inuencion y al llegar de la otra parte Isidro la recibe en sus braços.
Isid. Maria. *Mar.* Isidro.
Isidr. Estos bracos
te esperan. *Mar.* El puerto son
desta mi nauegacion.
Sale la Embidia, Demonio, y Mentira.
Emb. Dandote estàn mil abraços.
Dem. Si Maria passa el rio
sobre su manto de pies,
que mucho si a Isidro ves
libre del intento mio?
que es esto, cielos ayrados?
de que sirue darle zelos?
basta, que en zelos, y en cielos
siempre somos desdichados.
Ment. Notable es la santidad
desta diuina muger!
Dem. Es Maria; que ha de ser,
sino mar con tempestad,
sino martirio cruel
del alma abrasada mia?
porque el nombre de Maria
es mar que me anego en èl
sobre el agua. *Emb.* No te espantes,
si otra mas alta Maria
iba a su lado por guia
con mil Diuinos diamantes,
con mil soberanas luzes.
Dem. Deslumbròme el resplandor,
no creas tanto fauor,
que a mayor mal me conduces
a su lado. *Emb.* Y de su mano
sospecho que la lleuò.
Dem. Si ella la mano le diò,
ganò el cielo por la mano;
pero lleuando la vara
del mas Diuino Moyses,
que milagro que a sus pies
el rio se transformara
en assiento de cristal,
pues a los de quien la guia
haze para afrenta mia
la Luna trono inmortal?
Men. Que quieres de Isidro aqui?
ya que te queda que intentes?
Isid. En fin Maria, te sientes
buena? *Mar.* No lo estoy sinti;
pero pues tu gusto es,
esta soledad me agrada.
Dem. No le ha dichonada? *Emb.* Nada;
Dem. Viò el desengaño en sus pies.
Emb. Que hazemos los tres aqui
tantalos de aqueste rio?

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Vate bien, Isidro mio?
Isid. Bien, aunque en tu ermo siu tì,
que muy sin regalo estoy.
Mar. Dios sabe si te siruiera.
Isid. Quierente en esta ribera?
Mar. Bien quista mi Isidro soy;
sus pastoras, y pastores
vienen a este Ermita santa
muchas vezes. *Men.* No te espanta
aquel estilo de amores?
Dem. Pierdo, Mentira, el juizio.
Isid. Mira que no hablen cosas
que a sus almas sean dañosas;
ya que tienes este oficio,
assea mucho el Altar,
sal al campo las mananas.
y de las flores tempranas
le puedes todo adornar.
Mar. Como estàn mis dos señoras?
Isid La de Atocha, y Almudena
diràs *Mar* Dios me haga buena;
no hable de essas dos Auroras,
de Doña Ines te dezia,
y su hija. *Isid* Salud tienen:
las que yo digo a dar vienen
la salud que yo querria.
Mar. La de Atocha, como està?
Isid. En su Ermita con su Hijo:
santo Dios, que regozijo
el tratar della me dà!
haziendo està cada dia
mil marauillas, a honor
suyo, aquel Diuino Autor,
mas pobre està todavia.
Mar. Algun dia querrà Dios
que su humilde casa aumente.
De Que conuersacion. *Emb.* Detẽte,
Dem. Que se vayan estos dos
por esta inocencia al cielo,
donde mi sabiduria
no estuuo vn hora del dia
en que vine Embidia, al suelo.
Mar. La Virgen del Almudena
como està? *Isid.* Pardiez, Maria,
morena como solia,
pero siempre està muy buena:
mucho ampara a los soldados,
que contra los Moros vàn;
no me dio licencia Iban,
y aqui estoy con mil cuydados:
Maria, dame licencia.
Mar. Isidro, Dios te acompañe.
Isid. No te espantes, que me bañe
llanto el rostro con tu ausencia:
ruega le que me haga tal
como èl querria que fuesse.
Mar. Y tu, para que me hiziesse
a tus costumbres igual,
por mi ruega. *Isid.* Ay si los dos
nos viessemos en el cielo.
Mar. Yo lo espero *Isid.* Es justo z elo.
Mar. Isidro a Dios.
Isid. Maria a Dios. *Vanse.*
Dem. Rabia en mi que me consuma,
Em. Que te parece? *Dem.* No sè.
Ment. Ay tal amor! *Emb.* Ay tal Fè!
Dem. Que ciẽcia Embidia, que pluma
como no saben leer,
creer bien, y obrar mejor?
Suena ruido.
Men. De que es aquesse rumor?
Emb. Pastores deuen de ser,
que como el Agosto han hecho,
a la Ermita de Maria
traen vna Cruz. *Dem.* No auia
harto veneno en mi pecho?
M Huyamos. *D* Donde vàs? *Em.* Voy
al infierno. *Dem.* Bien haras:
Isidro, no quieras mas,
contigo vendido estoy.
Vanse y salen Bartolo. Cossanca, Teresa, Lorenço, Esteuan y otros Pastores, con instrumentos con vna Cruz de espigas, y cantan assi.

© Biblioteca Nacional de España

Muſ. Buela, cauallito, buela.
darte yo ceuada nueua.
1. Hizieron ſu Agoſto.
2. Por aqueſtas vegas.
1. Donde ſe juntan.
2. Y caſados quedan.
1. Mançanares verde.
2. Y Xarama bella.
1. Los Paſtores ſuyos.
2 Deſpues de ſiega.
1. Y deſpigas roxas.
2. Vna Cruz compueſta,
1. Vienen a la Ermita.
2. Quieren ofrecerla.
Buela, cauallito, buela,
darte yo ceuada nueua.
1. A Santa Maria.
2. Rota, y Madre ſelva.
1. A ſu Hijo hermoſo.
2. Lirios, y açucenas.
1. A San Iuan Bautiſta.
2. Oloroſas yeruas.
1. A San Pedro Apoſtol.
2. Maſtranço, y verbena.
1. A San Roque hermoſo.
2. Trigo de las eras.
1. A San Sebaſtian.
2. Trebol, y moſquetas.
1. Al gran San Chriſtoual.
2. Pinos de la Sierra.
Buela, cauallito, buela,
darte yo ceuada nueua.

Del rio que eſtà hecho ſe leuanten Mançanares con barba, y cabellera, y Xarama con vnos cabellos roxos de cañamo hacta los pies en forma de muger.

Man. Paſtores.
Xara Ola, paſtores.
Bar. Cielos, que es eſto?
Coſt. Ay Teresa!
que es lo que ſube del rio?
que fantaſmas ſon aqueſtas?
Man No os turbeis, oid, paſtores.
Xara. Oid, montes, oid ſelvas,
a vueſtro rio Xarama,
que oy habla en voz de Profeta.
Man. A Mançanares oid,
verdes prados, alamedas,
que mis criſtales cercais,
ſabreis marauillas nueuas
del Labrador de Madrid.
Coſt. Ay Bartolo, que eſtoy muerta!
los rios hablan?
Bar. Pues no?
Coſt Eſſo contaua mi abuelo,
que fue en tiempo del Hiſopo;
mas agora!
Bar. Calla necia,
nunca has oido dezir
que las aguas tiene lengua?
Coſt. Dize en que habrauan eſtonces
como perſonas las beſtias.
Bar. Y aora tambien, Conſtança,
que hõbres ay q̃ habla̅ como ellas?
Man. Madrid fundacion de Griegos,
cerca de ciento y nouenta
años, primero que Roma
llamada Vrſaria, y Vrſeria,
Mantua, y Madrid por los Moros,
que fue eſcuela de las ciencias,
Madrid, adonde nacieron
dos Papas que de la Igleſia
fueron luz, ſin otros muchos
nobles por armas, y letras.
Sabe, que eres tan dichoſa,
que el cielo embidia tus prendas;
porque auiendotelas dado,
te las quita, y ſe las lleua.
Ya quiere lleuarte a Iſidro,
ya ſin Iſidro te dexa,
pero el cuerpo ſoberano
quiere, que entretanto tengas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que buelua a juntarse el alma,
y en Dios cuerpo, y alma reynan,
por èl quiere que los muertos
resuciten, y que tengan
los ciegos ojos, los mancos
manos, los tullidos piernas;
saldràn los fieros demonios
de los cuerpos que atormentan,
vendràn libres sus cautiuos
de Argel, Tunez, y Biserta;
llouerà por èl, de suerte,
que aura vn Moro que prometa,
si llueue, hazerse Christiano,
no lo hará por mas que llueua,
mas morirá el mismo dia
que no cumpla la promessa:
mas para que os cuento yo
sus marauillas inmensas,
auiendo de verse tantas
quando trasladado sea.

Xara. Pastores, porque los tiempos,
aunque en vuestras vidas buelan,
no pueden mostrarse aqui
con las distancias que llegan.
Isidro fue a mejor vida,
que por escusar las tiernas
lagrimas, y dar lugar
aque otras cosas se vean,
no era justo que os halleis
a su muerte; mas tenedla
por vida que muere en Dios,
ya sabeis que es vida eterna.
No se puede aqui mostrar
su muerte, corred apriessa,
que vereis cosas estrañas
que os edifiquen, y mueuan,
que algunas de las notables
bien es que se vean, y entiendan,
porque tengais mas noticia
de sus diuinas grandezas,
que despues de sepultado
tendrà tantas excelencias,
que en las Nauas de Tolosa
el Rey Alfonso le vea
en figura de pastor,
causa que vitoria tenga,
por donde Fernando el Santo
su Imagen de plata ofrezca
a Madrid, y ponga en marmol
Toledo en su Santa Iglesia.

Mar. Id, pastores de Xarama,
a ver su cuerpo en la tierra,
cuerpo, cuya carne santa
quieren los cielos que vean,
los siglos del Gran Felipe,
que despues de tantas guerras
serà Rey solo de España
para que en sus tiempos sea
canonizado, y conozca
Roma, entre probanças ciertas,
de sus diuinos milagros,
que su carne dura entera
cerca de quinientos años,
y que aunque el agua se seca
de mi rio, y fuentes claras,
la de la suya se muestra
dando salud en su Ermita,
cuya fabrica pequeña
la Emperatriz Isabel
del Tercer Filipe abuela,
y muger de Carlos Quinto
harà edificar de piedra,
que despues otros deuotos,
aunque con menores fuerças,
haràn de mas edificio,
y con las armas quisieran.

Lor. Id presto, amigos pastores.

Bar. Constança, Lorenço, Esteuan,
que hazemos que no cortamos
flores, y olorosas yeruas,
que ofrezcamos à su cama?

Lor. De auer hablado me pesa
mal de Isidro con la Embidia.

Este. Yo irè, y con lagrimas tiernas

pes

© Biblioteca Nacional de España

pedirè perdon al Santo. *Cost.* Vamos Teresa.
Lore. Camina. *Salen Demonio, y Embidia.*

Emb. Dexa de atormentarme, que me quieres?
otra vez a Madrid andar me mandas,
pesado eres, Luzbel, pesado eres.
Dem. Y tan pesado, que de las varandas,
y corredores del supremo cielo,
por querer junto a Dios llevarme en andas,
caì con ser espiritu, y al suelo
de las Estrellas la tercera parte
traxe conmigo en tan pesado buelo.
Emb. Agora, como puedo yo ayudarte?
ya Isidro es muerto. *Dem.* Passa quarenta años.
Emb. Tan presto? *Dem.* Si, que quiero yo enseñarte,
si se han passado seis mil por nuestros daños,
passen quarenta. *Emb.* Passen, pues, quarenta:
mas mira, que son vanos tus engaños,
ni aduientes, como a Isidro no contenta
la sepultura, y se aparece a vn hombre;
no ves como Madrid mudarle intenta?
no ves, que al lado, porque mas te assombre,
del Altar santo del primer Christiano,
que como sabes, tuuo Andres por nombre,
trasladaron el cuerpo soberano,
y le tiene agora descubierto?
Dem. Corre este tafetan. *Emb.* Tiembla la mano:

Corre vna cortina, veasse el Santo en vna cama sobre el Altar, y estén los pies àzia la gente, y la cabeça alta, de manera que le puedan ver.

Dem. Que este es Isidro? *Em.* Si. *Dem.* Que este en el Puerto
del cielo echò por ancora vn arado?
Emb. Rabio de embidia, mi tormento es cierto,
el estar desta suerte leuantado,
es en la edad del siglo en que le han puesto,
como auerle Madrid canonizado.
Dem. Lampara tiene? *Emb.* Si. *Dem.* Matala presto.
Emb. Que importa? cada Sabado del cielo
vn Angel baxa y de otra luz compuesto,
la enciende en muestra de su santo zelo.
Dem. Baxa? *Emb.* Pues no lo ves? que embidia fiera!
Dem. Con ser fuego, me conuierto en yelo.

Por

© Biblioteca Nacional de España

Por vn pilar baxa vn Angel con vna vela encendida en la mano, y llegue hasta la lampara y auiendola encendido dize.

Ang. Isidro, assi manda honrarte
el Señor de cielo, y tierra,
que si del cielo eres luz,
es justo, que aqui la tengas.
Hasta que por la malicia
de los hombres desfallezca
la deuocion: Dios me manda,
que cada Sabado venga,
y esta lampara, que arde
à tu cuerpo santo, encienda. *Vase.*
Emb. Enciendeme las entrañas
de la embidia, que me queda.
Dem. Passo, y mira, q̃ entra vn hõbre.
Emb. Es Sacerdote? *Dem.* Aunque sea
quien quisiere, he de estar
dando a los cielos mil quexas.

Sale Iban Sacerdote.

Iban. Agora, que ninguno verme puede,
con aquestas tixeras cortar quiero
deste Sanson, que al otro en fuerça excede,
algo de los cabellos, que al entero
cuerpo no me parece justa cosa,
que se atreua mi mano, ya que espero,
Isidro, perdonad cabeça hermosa,
que allà corona el Sol, dadme el cabello;
cortelo; ò gran fauor! ò hazaña hermosa!
quiero en aqueste tafetan ponellos;
valgame el cielo, que dolor me ha dado,
parece que me esta ahogando el cuello,
Santo bendito, à vuestros pies postrado
pido perdon. *Dem.* No ves aquello? *Emb.* En todo
tengo de hallar, si aqui me estoy, cuydado.

Salen Ludouico y Fernando criados del Rey.

Lud. Todo passa, Fernando, deste modo.
Dem. Dos criados del Rey son estos. *Emb.* Mira
lo que dizen. *Fer.* Si fuera vn noble Godo,
vn Cauallero ilustre, donde aspira
la sangre à grandes cosas, no tuuiera,
las grandezas, que quentas por mentira.
Lud. Aduierte, que hablas mal desta manera.
Fer. Pues quieres tu, que crea, que vn villano
haze milagros? *Emb.* Aqui à parte espera,
bien dizes, que es error del vulgo vano,
no llegues, no le estimes, que es locura.
Fer. Que todo es inuencion, tengo por llano,
los campos de Madrid, la tierra dura,
quieres tu que los Angeles aradien,
porque lo jurò Iban, y afirma al Cura,

© Biblioteca Nacional de España

los muertos puede ser resucitassien
a la voz deste? Ay cielo! quien me toca!
quien haze, que mi boca, y lengua abrasen?
Iesus! Iesus! *Lud.* Que tienes? *Fer.* Vna roca
el coraçon me oprime. *Lud.* Porque veas,
que el cielo se ofendiò de tu Fè poca,
llega al sepulcro, si salud deseas.

Dem. No miras, que le castiga
el cielo? *Em.* Luzbel, que importa,
si ya van con el al Santo
su sepulcro, y le perdona?
Pero que gente es aquesta,
que alabarderos en tropa,
persona Real parece.
Dem. Como, la misma persona
de la Reyna Doña Iuana,
muger del que agora nombran,
Segundo Enrique, tambien
su cuerpo, y milagros honra.
Emb. Para que aguardamos siglos,
huye, que si aqui tu loca
soberuia te tiene ciego,
por esta humildad dichosa,
vendrà el siglo en que Filipe
Reyne, y por ventura en Roma,
le veas canonizar.
Dem. Bien dizes, loco me torna
el ver, que tantos milagros
haga vn hombre, que con toscas
abarcas pisa los cielos,
para pisarme la boca.
Emb. Que vn capote de dos faldas,
ceñido con vna soga,
sea vn Alua mas que el Sol,
y ella vna preciosa Estola?
Que este caminasse al cielo,
lleuando en vnas alforjas,
tantas obras, y virtudes?
De. Huyè? *Em.* Pesarlo me assombra.

Vanse, y salen alabarderos, y acompañamiento, vn Mayordomo, y la Reyna detras, y el Cura de San Andres.

Reyna. Yo vengo determinada?
Cura. Vuestra Magestad, señora,
mire biē. *Reyna.* Dexadme pad
que todo es en honra, y gloria
deste labrador diuino.
Cura. Su Magestad llegue sola.

De rodillas

Reyna. Isidro Santo, esta Reyna,
aunque humilde, y pecadora,
para tener por reliquias,
este dedo solo os corta,
que engastado en mil diamantes,
traerè al cuello. *Ma.* Es justa cosa,
que esta reliquia possea
tan gran Reyna, pue le adora,
Rey. Padre yo me voy? *Cur.* El cielo,
dè à Enrique tantas victorias,
que espante el nombre Español,
desde el Ocaso al Aurora.
Reyna. Ay cielo! subir no puedo
la grada. *Mar.* Subid, señora.
Rey. No puedo, Almirāte. *M.* Como!
Rey. Iesus! que temor me assombra,
quando llego bueluo atràs.
Iuan. Señora, boluer importa,
lo que al Santo aueis quitado,
que alguna mano piadosa,
le cortò algunos cabellos,
y llegò à la muerte agora,
hasta que se los boluio.
Reyna. Isidro Santo, perdona,
pues que tu sabes mi zelo,
labrador diuino, toma
tus reliquias soberanas.
Ma. Prueba aora.
Re. Tiemblo toda.

© Biblioteca Nacional de España